

La Semana

Montevideo, del sábado 20 al viernes 26 de enero de 1990 - Año XI - N° 546

EL DIA

John Kenneth Galbraith

Armenia y
azeris (2)

Rumania (3)

Nicaragua 4/5
"ahora"

**"El capitalismo no surgirá
automáticamente tras la
derrota del comunismo"**

(Págs. 6 y 7)

**Las andanzas
españolas
de Hemingway**

(Pág. 15)

NICARAGUA

**Peripecias de la
prensa libre en
un régimen opresor**

(Págs. 4 y 5)

**Déficit: se achica
la recaudación fiscal**

(pág. 8)





Armenios y azeríes: historia teñida de sangre

"Hay demasiados asesinatos para que se sepa cuántos se cometieron y demasiados como para que enemigos sin piedad los olviden", escribió un testigo de los enfrentamientos entre armenios y azeríes en el puerto de Bakú, sobre el Mar Caspio.

Al menos 56 personas murieron en la última semana en incendios, saqueos y matanzas en la región, pero las palabras citadas se referían a acontecimientos registrados hace 85 años, cuando se desató una orgía de violencia que dejó miles de muertos al cabo de dos semanas de luchas en los yacimientos de petróleo incendiados.

La historia se repite en el sur de la Unión Soviética donde el resentimiento ancestral entre comunidades de distinto origen étnico y religioso vuelve a estallar, enfrentando a los armenios, en su mayoría cristianos y los azeríes, de confesión islámica.

Una y otra vez —en 1818, en 1905, en 1918, en 1988 y ahora en 1990— las dos comunidades recurrieron a la violencia para zanjar sus diferendos. Su persistente animosidad supera cualquier tentativa de acuerdo, aún para un hábil negociador como el presidente Mijail Gorbachov.

HISTORIA DE DIVISIONES

Tanto Armenia como Azerbaiyán, vecinas en las montañas del Cáucaso, donde la Unión Soviética linda con Irán y Turquía, no pudieron gozar de un status de estado independiente en la era moderna.

El siglo XIX encontró las tierras ancestrales de estos dos pueblos divididas entre dos potencias. Armenia, a la que muchas veces se denominaba la nación cristiana más antigua del mundo, estaba dividida entre Turquía y Rusia, mientras Azerbaiyán, musulmana desde el siglo VII, estaba repartida entre Rusia e Irán.

Pero dentro de las fronteras de lo que fue el imperio ruso y luego la Unión Soviética, las dos comunidades reclamaban varios territorios como propios. El más conocido es Nagorno-Karabaj, enclave armenio en Azerbaiyán, que ocupa el centro de la actual disputa.

Si bien muchas veces pudieron convivir en las mismas localidades, especialmente en Bakú, que llegó a ser un importante centro internacional del petróleo a principios de siglo, siempre protegieron celosamente sus tradiciones de la influencia de los demás.

VIOLENCIA COTIDIANA

Este telón de fondo permitió que estalla-

ra reiteradamente la violencia, en la que ambas partes se acusaban de haber comenzado los incidentes. "Ningún ser humano puede siquiera clasificar o analizar la multitud de versiones que corren acerca del origen de estas masacres", escribió J. D. Henry, historiador de principios de siglo que escribió un libro sobre el baño de sangre de 1905 en Bakú. "Declaro sin hesitaciones que nadie puede presentar una teoría aceptable universalmente como verdadera", prosiguió el historiador, renunciando a explicar el horror.

Entre los factores que contribuyeron a desatar la matanza citó la agitación laboral y la rivalidad económica entre las dos comunidades. La mayoría de los trabajadores de los yacimientos petrolíferos eran azeríes mientras que los directivos de las empresas petroleras solían ser armenios.

En 1918, a raíz del vacío dejado por la caída del imperio ruso, ambos gozaron brevemente de la independencia y se enfrentaron por el territorio de Nagorno-Karabaj, altiplano rico en tierras cultivables de unos 4.400 kilómetros cuadrados, situado casi a mitad de camino entre Bakú y Ereván, la capital armenia.

Esta misma zona, de prósperos viñedos y poblados colgados de los flancos de las montañas, fue escenario de otra sangría en 1818 y 1820. Moscú concedió el territorio a la República Soviética de Azerbaiyán, pero la cuestión de la soberanía volvió a ponerse sobre el tapete desde hace dos años.

EL ÚLTIMO TRAMO

Las masacres en Azerbaiyán y Armenia son hoy secuela de una serie de incidentes turbulentos ocurridos en la Unión Soviética desde que Mijail Gorbachov accedió al poder en marzo de 1985.

Los episodios más importantes han sido los siguientes:

Diciembre, 1986 - Refriegas ocurridas en la república de Kazajistán, en el Asia Central, causaron por lo menos tres muertos.

Agosto, 1987 - Protestas masivas en Estonia, Letonia y Lituania con motivo del 48 aniversario del pacto nazi-soviético que puso fin a la independencia que disfrutaban las repúblicas del Báltico desde 1918 y dio lugar a su incorporación a la Unión Soviética.

Febrero, 1988 - Estalla la violencia entre armenios y azerbaijanos en torno al enclave de Nagorno-Karabaj perteneciente a Azerbaiyán. Hubo más de 90 muertos en choques que se prolongaron durante gran par-

Boris Eltsin

Gorbachov está amenazado

El futuro de Mijail Gorbachov como presidente de la URSS se halla gravemente amenazado, afirmó esta semana en Tokio el diputado reformista soviético Boris Yeltsin. "Nadie puede asegurar en estos momentos que el congreso del partido se celebre el próximo octubre bajo la dirección de Gorbachov", manifestó en una conferencia de prensa el controvertido político radical. "Si el congreso se hubiera celebrado el año pasado habría vencido la línea reformista", agregó.

Yeltsin, que llegó a Japón el pasado domingo para una visita de diez días durante la cual pronunciará conferencias y se entrevistará con varios dirigentes japoneses, comparó la situación de su país con la de un enfermo al borde de la muerte: "Soy optimista, pero la perestroika se ha quedado sin aliento y hay que revitalizarla como ha sucedido en Checoslovaquia o Bulgaria". No excluyó un escenario de insurrección popular, como el de Rumania, "si no se atienden las peticiones de democratización de la sociedad".

El líder reformista censuró a Gor-

bachov por haber adoptado hasta ahora una "postura de compromiso" y carecer de estrategia y de táctica necesarias para el éxito de la perestroika: "Su popularidad y la credibilidad en su programa de reforma han decrecido y creo que la paciencia de la gente se ha agotado".

Yeltsin, que enumeró una serie de urgentes e inaplazables reformas, entre ellas la creación de un sistema político pluripartidista y de economía mixta, se mostró partidario de desarrollar al máximo la autonomía de las repúblicas como única vía de resolver el grave problema étnico y defendió el derecho de autodeterminación. El ex colaborador de Gorbachov dijo al comentar la grave situación que atraviesa Azerbaiyán, que la crisis no puede resolverse por la fuerza: "ya ha habido suficiente baño de sangre". Yeltsin manifestó, al referirse, por otra parte, a la corriente independentista de las repúblicas bálticas, que su gran tragedia ha sido la de ser la vanguardia de la perestroika antes de que el resto del país estuviera preparado para desarrollar el proceso de reforma.

te del año, desencadenados por la demanda de la mayoría armenia residente en el enclave para que el territorio sea transferido a Armenia.

Octubre, 1988 - Tropas recurren a gases lacrimógenos para disolver una manifestación de decenas de miles de personas que reclaman más democracia y mayores derechos para el idioma local en Minsk, capital de Bielorrusia. Son arrestadas 80 personas.

Primavera de 1989 - Manifestantes en Moldavia demandan reivindicaciones para el idioma moldavo y cambio del alfabeto cirílico por el latino y son dispersados por efectivos del ejército y la policía.

Abril, 1989 - Tropas utilizan bastones y gases venenosos para dispersar una pacífica manifestación nacionalista en la capital de Georgia, Tiflis. Hay un saldo de 20 muertos.

Junio, 1989 - Pandillas de uzbekos se lanzan a la caza de la minoría turca mesjetiana en el Valle Fergana del Uzbekistán. Por lo menos 100 personas son muertas y 1.500 quedan heridas, en su mayoría mesjetianos.

Julio, 1989 - Bandas de vándalos se apoderan de armas de la policía y el ejército en la región de Abjasia sobre riberas del Mar Negro y matan 20 personas en una semana de violencia étnica. Miles de turistas huyen de la zona.

Agosto, 1989 - Unos 300 hombres atacan a un convoy de camiones armenios que atravesaba Nagorno-Karabaj, hiriendo a 20 personas.

Se registran manifestaciones en Estonia, Letonia y Lituania, en el 50 aniversario del pacto nazi-soviético de 1939. Policías atacan con bastones a manifestantes en Kiev, hiriendo a decenas.

Septiembre, 1989 - Por lo menos 10.000 personas participan de una marcha en Lvov, reclamando la legalización de la Iglesia Ucraniana.

Aviones militares rescatan en un puente aéreo a 500 miembros de la minoría mesjetiana de Uzbekistán al proliferar los estallidos étnicos, mientras que se despachan tropas soviéticas a otras dos áreas para sofocar agitaciones.

Octubre, 1989 - Insurgentes armados instalan campamentos en Nagorno-Karabaj.

Manifestantes nacionalistas atacan a la policía, arrancan árboles de cuajo y paralizan el transporte público en la capital uzbeko-

ka de Tashkent y en otra ciudad. "Pravda" dice que se registraron unas 200 protestas ilegales desde comienzos de ese año.

Noviembre, 1989 - El Parlamento lituano aprobó una ley posibilitando un referéndum sobre la independencia. Sectores radicalizados demandan el fin del monopolio unipartidario y realizan una marcha por el día de la revolución en Moscú.

Varios millares de personas chocan con la policía en Kishinyov, Moldavia. Tres días después, 6.000 personas reclaman la liberación de 20 personas arrestadas el día de la revolución. Los revoltosos atacaron el Ministerio del Interior en Kishinyov con piedras y bombas molotov. Unas 130 personas resultan heridas.

Decenas de miles de armenios se agolpan en las calles durante dos días, para denunciar la ley que restituye el control de Nagorno-Karabaj a Azerbaiyán.

Diciembre, 1989 - La policía abre fuego contra millares de manifestantes en la ciudad azerbaiyana de Dzhailabab, cerca de la frontera con Irán, donde reclamaban medidas contra autoridades partidarias locales. La multitud obliga a la policía a emprender la fuga. Los manifestantes atacaron posteriormente el Ministerio del Interior.

Varios miles manifiestan en Kiev, Ucrania, demandando el cese de la censura y del sistema unipartidario.

Azerbaijanos derriban barreras fronterizas en lindes con Irán y Turquía, mientras recrudescen la violencia entre azerbaijanos y armenios por Nagorno-Karabaj.

Enero, 1990 - Turbas se violentan en un tramo de 130 kilómetros de la frontera entre el Azerbaiyán soviético e Irán, atacando puestos fronterizos. Teherán formula quejas.

En Nagorno-Karabaj, explosiones dañan a dos puentes vitales para el aprovisionamiento de la región.

Refuerzos de tropas soviéticas son despachados en una remota región de las montañas del Cáucaso, donde se agudiza la tensión entre las comunidades rivales de georgianos y ossetianos.

Enero 16, 1990 - Armenios y azeríes se aprestan a la guerra. El presidium del Soviet Supremo declaró un estado de emergencia en Nagorno-Karabaj y sus inmediaciones, indicando que había dispuesto el despacho de unidades regulares del Ejército, la Marina y la KGB, en refuerzo de tropas del Ministerio del Interior.

Colombia

¿La droga de rodillas?

La oferta de paz efectuada el miércoles por los narcotraficantes colombianos es la culminación de un largo proceso de acercamientos entre los capos de la droga y dirigentes políticos.

En agosto de 1989, cuando el gobierno de Virgilio Barco lanzó su frontal ofensiva contra los carteles de la droga, una negociación que estaba en marcha fracasó cuando las autoridades restablecieron la extradición, como consecuencia del asesinato del precandidato liberal a la Presidencia, Luis Galán.

Una fuente que pidió el anonimato y que siguió de cerca las negociaciones dijo que para entender el proceso se debe dejar de ver al gobierno y "los extraditables" como entes absolutamente homogéneos.

Existen líneas duras y blandas en ambos bandos y periódicamente cada una logra imponer su punto de vista.

El antecedente más inmediato de la actual oferta de paz ocurrió hace tres meses, mediante discretos contactos entre emisarios de Pablo Escobar y dirigentes políticos y funcionarios de segundo nivel del gobierno.

En esa ocasión Escobar propuso la creación de una "mesa de trabajo", que integraría la Iglesia Católica, para analizar el problema de la droga.

La mayoría de quienes fueron llamados a constituir la mesa aceptaron, incluso el obispo Mario Revollo Bravo, primado de Colombia, pero poniendo como condición que el gobierno participara.

A finales de octubre la iniciativa fracasó. La línea "du-a" del gobierno, encabezada por el ministro de Gobierno Carlos Lemos Simmonds y el jefe del Departamento Admi-

nistrativo de Seguridad (DAS), Miguel Maza Márquez, se impuso.

Este fracaso dio la razón al "duro entre los duros", Gonzalo Rodríguez Gacha, el sanguinario capo del cartel de Medellín, cerebro de las operaciones militares de ese grupo.

El plan de Rodríguez Gacha, según reveló semanas atrás el propio Maza Márquez, era crear una ola de terrorismo indiscriminado para obligar al gobierno a negociar.

Respaldo por el fracaso de las gestiones de Escobar —calificado como "un hombre frío" por quienes lo conocen—, "el mexicano" ideó y planeó los sangrientos atentados contra el avión de Avianca el 27 de noviembre y la sede del DAS el 6 de diciembre. En total murieron 174 personas y más de 600 fueron heridas.

La respuesta no se hizo esperar: Rodríguez Gacha fue abatido el 15 de diciembre, aportando además un inesperado balón de oxígeno al gobierno de Virgilio Barco, acosado por el terrorismo.

Según informes de inteligencia Rodríguez Gacha planeaba colocar una bomba en el mayor centro comercial de Bogotá que hubiera causado miles de muertos.

Caldó "el mexicano" —una muerte anunciada para muchos analistas políticos que conocían las diferencias de criterio que mantenía con Escobar— las gestiones de acercamiento se reanudaron.

El abogado Guido Parra, de Medellín, fue elegido como contacto entre Escobar y los "notables".

También actuaron en ese carácter miembros del grupo M-19, quienes en varias ocasiones expusieron a los aseso-



res presidenciales en cuestiones de paz las posturas de "los extraditables", según el comandante del grupo, Carlos Pizarro.

Durante diciembre Parra se reunió varias veces con el ex presidente Alfonso López Michelsen, artífice del documento de los "notables", dijo una fuente cercana a las negociaciones.

En esas reuniones, los "notables" hicieron saber a "los extraditables" la conveniencia de aceptar su derrota militar para así dar un giro de 180 grados a la situación.

Estos contactos previos fueron confirmados por el propio jefe de la IV Brigada del Ejército con base en Medellín, quien dijo que los narcotraficantes conocían previamente el documento dado a conocer el miércoles por los "notables".

En esta ocasión la Iglesia Católica ha vuelto a jugar un papel importante, al encabezar monseñor Revollo las firmas del comunicado pidiéndole a los narcotraficantes que abandonen el negocio.

Y el gobierno no parece haber estado ajeno a los acercamientos tampoco esta vez. El ex presidente Misael Pastrana Borrero reveló que fue llamado telefónicamente desde el Palacio de Gobierno para darle a conocer el contenido del mensaje de los "notables", difundido el lunes.

Con Rodríguez Gacha muerto y con la confirmación de parte del enemigo que ha sido derrotado, las líneas divergentes en el gobierno han sido nuevamente a la luz.

Lemos Simmonds ha insistido una y otra vez en la inflexibilidad. Barco ha afirmado por su parte que su gobierno "no es inflexible".

De la resolución de esta puja depende la paz inmediata en Colombia.

Rumania

Enorme y complicado rompecabezas

El futuro de Rumania se perfila como un enorme y complicado rompecabezas, en el que todos se afanan por colocar las piezas en su lugar.

A menos de un mes de la sangrienta revolución que derrocó al dictador Nicolae Ceausescu, los nuevos gobernantes enfrentan gigantescos problemas en su empeño de reconstruir la democracia y recomponer una economía devastada.

"El establecer la democracia representa un trabajo titánico. La gente pregunta, ¿qué es la democracia? ¿Cómo funciona?", dijo un alto diplomático occidental.

"La economía está en ruinas.

Ellos están empezando a partir de cero, y confían en atravesar el invierno sin dificultades", agregó.

La Unión Soviética y países occidentales han ofrecido asistencia y cooperación, pero es evidente que se vienen épocas difíciles.

Analistas rumanos y occidentales predicen que habrá una inflación desbordada. Se informa que muchas fábricas están inactivas y se adeudan jornales a trabajadores, lo que aumenta la perspectiva de que el gobierno se vea forzado a imprimir dinero para solventar costos.

El primer ministro Petre Roman calificó de desastroso el estado de la economía durante el fin de semana, y existe una grave crisis energética.

Los rumanos se han visto muy impresionados por la ruidosa manifestación registrada el pasado viernes en el centro de Bucarest, durante la cual el gobernante Frente de Salvación Nacional cedió al imperio de la turba, proscribiendo al partido comunista y prometiendo un referéndum sobre la pena capital que el flamante órgano rector había derogado el primero de enero.

Transcurrido un lapso de sólo 24 horas, el presidente interino Ion Iliescu anunció que la pena de muerte y el futuro del partido serán sometidos a un plebiscito el 28 de enero.

El brusco cambio de actitud no hizo

más que acrecentar los temores de que el Frente se está viendo desbordado por los problemas del país.

También existen dudas en cuanto a la fecha de las primeras elecciones libres previstas en 493 años en el país. El Frente se había comprometido a llevarlas a cabo en abril, pero podrían ser aplazadas hasta setiembre, a solicitud de los flamantes partidos políticos, que demandan más tiempo para organizarse.

Seis partidos políticos han quedado inscriptos, abarcando desde el Partido Nacional de Campesinos, fundado en 1868 y el Partido Liberal que data de 20 años antes, hasta un moderno Partido Ecologista. Por lo menos otros tres partidos se encuentran en trámite de inscripción.

La máxima autoridad nacional está ahora en manos del Consejo del Foro, un parlamento interino de 151 miembros en el que están representadas todas las zonas del país.

Las facultades ejecutivas parecieran estar en poder del concejo del Frente de 11 integrantes encabezado por Iliescu, en tanto que los asuntos cotidianos son responsabilidad del gobierno encabezado por el primer ministro Roman. Diplomáticos hicieron notar que la división exacta de responsabilidades entre el ejecutivo y el gobierno no ha quedado establecida con precisión.

Sucursales locales del Frente han brotado en sustitución del viejo aparato comunista, y el consejo del Frente ha ordenado la integración de organismos de gobierno locales.

"Han habido algunas noticias desalentadoras. Los verdaderos revolucionarios no confían en los jefes locales del Frente, y la guardia vieja pareciera estar apoderándose de puestos claves en algunas áreas", dijo un diplomático occidental.

"Una vez que una persona accede a una posición encumbrada, resulta difícil desalojarla", agregó.

El día "D" de la revolución

BUCAREST, viernes 22 de diciembre, Nicolae Ceausescu y su esposa, Elena, acaban de despegar en helicóptero de la pista C del tejado del Comité Central. Los revolucionarios rumanos acaban de invadir la planta baja del edificio, llegan al balcón, se dirigen a la multitud congregada en la plaza. Pero, en un despacho escondido de la sexta planta del Comité Central, queda una veintena de altos miembros de la cúpula comunista, tranquilos y trajeados. ¿Es que no habían logrado escapar? ¿O formaban parte de una conspiración para llevar a Ceausescu en el poder? Uno de ellos, dijo: "Esperamos a Iliescu".

Todo es confusión en el Comité Central. En el interior, los jóvenes asaltantes recorren despachos y pasillos, en busca de cualquier entresijo del régimen. Algunos vomitan. Acaban de beber el agua envenenada por la Securitate en este edificio. Otros fuerzan una puerta, es una oficina blindada del Departamento de Exteriores. En su interior, además de una información sobre Dumitru Mazilu (hoy vicepresidente), fechada en Nueva York, en la que se especifica "obtenido de forma ilegal", hay revistas pornográficas.

En el balcón, allí donde Ceausescu había perorado a las masas tantas veces, artistas conocidos anuncian el fin de la dictadura, proclaman el apoyo del Ejército al pueblo y tratan de mantener la calma ante una multitud levantada en gritos de guerra. En el balcón, de repente, y sin saber de dónde sale, aparece Constantin Discalescu, primer ministro de Ceausescu. La gente le chilló. "Me he quedado aquí porque no soy un cobarde".

Todos esperaban a Ion Iliescu (hoy presidente). "Lléga a las cinco", se había oído decir. Y en efecto, Vlad Discalescu y Verdet quedan de repente esquinados por la llegada en grupo, a las 17.19 horas, de los más tarde dirigentes de Rumania: Ion Iliescu, Petre Roman, Silviu Brucan, Lupoi, Corneliu Bogdan. Iliescu se dirige a los rumanos desde el balcón, va de noche: "Nos retiramos para formar el Comité de Salvación". Se le responde a gritos: "Sin comunistas en el Comité". Entonces, sin que la multitud se de cuenta, quienes se encontraban en el edificio empezaron a oír explosiones. Desde los sótanos del Comité Central, llegaban los tiros, cada vez más fuertes. La guerra empezaba.

Las peripecias de la prensa libre en un régimen opresor

En enero de 1982, "La Prensa" fue cerrada y militarmente ocupada durante tres días. Pero para ello, los sandinistas organizaron una serie de eventos conducentes a la toma.

El 9 de enero el ministro del Interior anunció que se había descubierto un complot contrarrevolucionario para dinamitar una refinería de petróleo y asesinar a varios líderes sandinistas. Tomás Borges implicó a un grupo de personas, algunos de ellos nicaragüenses, incluyendo a José Esteban González, antiguo jefe de la CPDH que había sido obligado a exiliarse y a Adriana Guillén, una reportera de "La Prensa".

Guillén era nuestra corresponsal en Costa Rica. Antiguamente había sido sandinista, pero se había separado de ellos en 1980, cuando vio traicionada la revolución. Bayardo Arce lo tomó como afrenta personal y dijo a su hermana que Adriana debería abandonar "La Prensa", porque si no, terminaría como Jorge Salazar, el líder del COSEP que fue cercado y asesinado por sandinistas en 1980. Por esta razón, la transfirieron a Costa Rica. Allí, Adriana y José Esteban González estaban preocupados por la opresión de los sandinistas contra los indios miskito, y estaban documentando las atrocidades que se estaban cometiendo.

Mientras tanto en Managua, toda la oposición sandinista estaba preparando una marcha el 10 de enero, en honor de Pedro Joaquín Chamorro, que había sido asesinado en esa fecha, tres años antes. Pero los sandinistas intentaron distraer la atención respecto a la marcha. En la edición de "La Prensa" del 10 de enero, imprimimos una noticia proveniente de la agencia noticiosa española "EFE".

En la misma, "EFE" citaba una noticia aparecida en la agencia noticiosa soviética "Tass". La fuente de "Tass" era su corresponsal en Managua, lo que no podía sorprender. De acuerdo a ese corresponsal, "varios directores del diario ultraderechista 'La Prensa' estaban entre los conspiradores antiburgueses recientemente descubiertos por la seguridad del estado nicaragüense".

Se estaba desarrollando un patrón. El día antes de la marcha en honor de Pedro Joaquín, los sandinistas anunciaron una conspiración y nombraron, entre otros, a



un corresponsal de "La Prensa". Naturalmente, la estrategia consistía en implicar indirectamente a "La Prensa" en la conspiración y simultáneamente desacreditar a Adriana Guillén y a José Esteban González y su trabajo de documentación de atrocidades sandinistas. Acusados por el gobierno de conspirar para dinamitar plantas y asesinar líderes sandinistas y además, como medidas extraordinarias, de tener vínculos con el Negro Chamorro, el combatiente antisandinista, Adriana no podía regresar a Nicaragua. Fue obligada a exiliarse.

Luego apareció en "Tass" una noticia acusando a directores de "La Prensa", no mencionados, de participar en la conspiración. El anuncio de la "conspiración" ocurrió un día antes de la marcha masiva organizada por la oposición. De esta forma resultaba claro que los sandinistas estaban intentando desviar la atención de la marcha y solucionar antiguas confrontaciones políticas, implicando a "La Prensa" y a va-

La República de papel

La marea de la historia nicaragüense permeaba el medio ambiente durante mi crecimiento en Granada. Se sentía en el aire que respirábamos, a través de las piedras, las flores y las propias raíces de nuestro diario acontecer. Granada fue la cuna de mis antepasados y juntos celebrábamos a nuestros héroes y a sus batallas nacionales contra los piratas, contra los ingleses y finalmente contra William Walker, el corsario estadounidense...

La herencia de nuestra lucha interna contra la intervención extranjera, incluyendo la intervención naval estadounidense, logró formar una muy arraigada tradición nacionalista que todavía forma parte sustancial de la cultura nicaragüense. La familia Chamorro, y especialmente mi hermano mayor Pedro Joaquín, exaltó siempre esta tradición. Este es un punto fundamental que muchos extranjeros desconocen, y es muy importante para cualquier in-

terpretación o análisis de Pedro Joaquín Chamorro Cardenal y de su aversión visceral al poder hegemónico en Nicaragua —ya sea que este poder se ejerza por los poderosos del Norte o del Este.

Actualmente estamos experimentando en Nicaragua una nueva clase de filibusterismo, una nueva clase, magnífica y perfeccionada de somocismo, ya que el sandinismo es esencialmente un somocismo científico.

Al escribir un libro acerca de La Prensa, lo hago, no como una empresa meramente financiera o un negocio, sino para Nicaragua y su gente y para el periódico a través del cual se expresaban a sí mismos. De esta manera tengo una obligación con ellos, así como con los espíritus rebeldes agraviados por las presencias extranjeras. (Fragmento del prólogo del libro de Jaime Chamorro Cardenal)

rios miembros de la embajada venezolana, una embajada que la había estado apoyando y que tenía proyectado abrir un centro cultural que facilitara la libertad de palabra.

El 10 de enero, el día de la marcha en apoyo de Pedro Joaquín, una multitud sandinista, armada de rocas y palos, atacó a un grupo de personas reunidas en torno a la tumba de Pedro Joaquín, en honor a su memoria. Pero los sandinistas no se conformaron con eso, el 13 de enero, en la cúspide de la campaña "conspiración", los sandinistas organizaron una demostración contra "La Prensa". Hicieron marchar a una turba sandinista frente a "La Prensa" alrededor de las 5.30 PM, después de haber cerrado. Las únicas personas adentro, eran tres de nuestros guardias de seguridad armados respectivamente con un rifle, una .30 y un Magnum .357. La chusma gritó insultos y los eslóganes sandinistas a los guardias y les arrojaron piedras y fruta. Luego trataron de entrar por la fuerza, de modo que dos de los guardias hicieron fuego al aire y dirigieron una manguera contra incendios contra la multitud. Eso enfureció a los dirigentes, que ordenaron el asalto. El guardia con el Magnum .357 tiró e hirió a uno de los líderes, pero los otros no hicieron fuego. En la confusión general, hubo tiros que partieron de personas no identificadas, y dos gentes resultaron heridas. Repentinamente, llegaron a escena fuerzas sandinistas de seguridad y ocuparon "La Prensa", arrestando a los tres guardianes.

Después de este incidente, Tomás Borges me llamó a su oficina, junto con otros dos editores, Pablo Antonio Cuadra y Pedro Joaquín Chamorro Barrios, para hacernos la siguiente propuesta: si "La Prensa" estaba de acuerdo en condenar a los guardias de seguridad por atacar a la gente que pacíficamente estaba protestando por la "actitud contrarrevolucionaria" de "La Prensa", el diario (que todavía estaba ocupado por la policía sandinista), nos sería devuelto y los guardias no serían castigados. Le contestamos que aun cuando lamentábamos lo que había sucedido, los guardias de seguridad sólo estaban cumpliendo con su trabajo y que las armas habían sido debidamente registradas con la policía sandinista.

Subsecuentemente, hubo un juicio, y "La Prensa" se hizo cargo de la defensa de los guardias.

El 14 de enero, el gobierno declaró que cualquier comentario público, o información sobre "los incidentes que tuvieron lugar en 'La Prensa'" tenían que ser "confirmados" por el gobierno. En efecto, el gobierno estaba controlando el flujo de información pertinente. El mismo día, el guardia de seguridad de "La Prensa" que tenía la .38, confesó haber hecho fuego. Pero más tarde en la corte, reveló que se le había obligado a hacer esa confesión. También establecimos que una persona había sido herida por una .38 y otras por una .22. Solamente el guardia de seguridad que tenía la Magnum, había disparado contra la

muchedumbre. Además, un experto en balística del estado testificó que las balas incriminatorias no habían salido de las pistolas de nuestros empleados. Lo que el gobierno aducía en el sentido de que nuestros guardias de seguridad los habían herido, era absurdo. Obviamente sospechamos que alguien tiró para implicar a "La Prensa". Pero a pesar de estas y otras discrepancias en el caso presentadas por el gobierno, dos de los guardias fueron sentenciados a tres años, la mitad de los cuales serían en prisión y la otra mitad bajo palabra.

Mientras tanto, la ocupación militar en "La Prensa" había durado tres días. Como los guardias de seguridad estaban presos, no había justificación legal para la toma, pero los sandinistas tenían sus propios motivos. Durante ese período estuvieron revisando los archivos de "La Prensa" y sacaron cantidades de fotocopias de lo que allí encontraron. (Se hicieron por lo menos 2.000 copias, de acuerdo con el contador de la máquina Xerox que teníamos en "La Prensa"). También trajeron cerrajerías expertos para forzar puertas y escritorios, como comprobamos cuando finalmente regresamos a nuestras oficinas y descubrimos que la mayoría de los documentos archivados estaban fuera de orden. Al final, pareció lógico que el 13 de enero, el día en que "La Prensa" fue asaltada, Tomás Borges declarara que "estaban prohibidos los milagros". Cualquier noticia o información relacionada con milagros o eventos sobrenaturales estaban "totalmente prohibidos" hasta que la iglesia los comprobara o hasta que personalmente Tomás Borges los corroborara, como supimos, por el caso de los guardias de "La Prensa" condenados por haber herido milagrosamente a dos personas con armas que no tiraron.

En otra ocasión, tres de nosotros que nos quedamos trabajando en el diario hasta tarde, nos vimos obligados a pasar la noche en las oficinas porque la turba, atacando después de las horas de trabajo, no nos dejó salir. Durante este sitio en particular llegó a escena el jefe de una patrulla sandinista y me dijo que no me preocupara, que nada iba a pasar porque él estaba allí (supuestamente para proteger a "La Prensa") de la multitud, pero en realidad para supervisarla. En total, alrededor del 20% de los empleados de "La Prensa" dejaron el país durante este período, por amenazas o actos de violencia física contra ellos.

Los sandinistas también utilizaban las turbas para atacar los puntos de distribución a través de Nicaragua, cuando se vendía "La Prensa". Obligaron a cuarenta de las agencias a dejar de vender "La Prensa" para el 26 de junio de 1986, porque sus propietarios y empleados habían sido hostigados, amenazados y golpeados. Por lo tanto, no solamente se amenaza la libertad de prensa de Nicaragua, sino también la libertad de trabajar, porque muchas personas se ganaban la vida vendiendo el periódico.

Cuando la censura prohíbe hamacarse

Este es el artículo que apareció en "La Prensa" el 29 de julio de 1981, y por el cual clausuraron el periódico:

Nicaragua ausente en la boda
"Pudimos haberles regalado una hamaca"

Nicaragua no envió delegación oficial a la boda del Príncipe inglés Carlos, y no estuvo representada por el nuevo embajador en Londres, porque todavía no ha presentado sus credenciales a la reina.

Francisco D'Escoto Brokman, hermano del Ministro de Relaciones Exteriores Miguel D'Escoto, tendría que haber representado a Nicaragua en las maravillosas nupcias "sueño de hadas" de Carlos de Gales y Lady Diana Spencer.

D'Escoto no puede asistir porque no va a ser oficialmente acreditado ante la reina Isabel II, hasta el próximo octubre, según el programa establecido por la Corte de St. James.

De acuerdo con un vocero de nuestro ministerio de Relaciones Exteriores, Tomás Argüello, puede participar en algunos de los eventos, pero no en las más importantes ceremonias, porque no tiene rango de embajador.

El vocero explicó que Nicaragua tiene relaciones diplomáticas con Gran Bretaña y ha recibido una invitación por parte del gobierno Británico, sin embargo, no dijo si se le ha enviado un regalo a la pareja real. Explicó que si se envía un regalo, de ninguna manera sería como el que, a nombre de Estados Unidos, envió la señora de Ronald Reagan (un vaso Steuben valorado en US\$ 70.000, pero que la Sra. Reagan dice que compró por solamente US\$ 8.000.)

"¿De dónde sacaríamos el dinero para comprar semejantes cosas?" preguntó, y en tono festivo señaló que podríamos mandar una hamaca nicaragüense, para diversión de la pareja real.

En realidad los regalos oficiales deberían ser productos del país, y los artesanos nicaragüenses hacen cosas muy bellas que no estarían fuera de lugar en las bodas de un rey.

Finalmente, alguien sugirió que, también para diversión de la pareja real, podríamos mandarles un volumen bien encuadernado de las Obras de Carlos Fonseca, como regalo de bodas.

La Prensa, 29/ 7/81, p.16.

Arriesgar la propia vida

AGENTES DE LA PRENSA QUE HAN SUFRIDO REPRESION
(DESDE COSAS SUCIAS CON GRAFITOS HASTA ARRESTOS Y PRISION)

El siguiente es un cuadro sinóptico que representa las agresiones y represiones que han sufrido las agencias y agentes de "La Prensa" a través de Nicaragua. De 157 agencias departamentales fuera de Managua, 40 se vieron obligadas a cerrar, dejando activas 117; de estas 117, 45 recibieron serias amenazas y casi todas tuvieron que sacar signos de identificación o posters de "La Prensa". El cuadro sinóptico fue tomado de los archivos de "La Prensa" poco antes de que los sandinistas la cerraran, el 26 de junio de 1986.

Agencia Ubicación	Ejemplares vendidos	Nombre del agente	Tipo de represión
Ciudad Rama	100	Santos Martínez	Encarcelado, demostraciones frente a su casa, Pintas en la misma y en los signos de "La Prensa". Amenazas constantes.
Cuapa	15	Enrique Winter	Grafitos en su casa y amenazas de turbas.
El Coral	25	Carmen de Centeno	Su casa fue asaltada y desvalijada por turbas con armas del Ejército; ha sido constantemente hostigada.
Nueva Guinea	90	Jaime Rodríguez	Está escondido porque lo están persiguiendo; ahora su esposa está a cargo de la agencia.
Esquipulas Matagalpa	40	Jesús Martínez	Ha estado arrestado, tiene un comercio, y ha sufrido asaltos. Lo están hostigando constantemente.
Río Blanco	150	Alonso Bracamonte	Fue tomado prisionero, liberado con la condición de que diariamente se presente a cuartel general. Lo están obligando a informar en contra de su hijo, que se fue del pueblo. Lo están obligando a ir a Honduras a localizar a su hijo.
Mina El Limón	30	Alejandro Baldelomar	Hostigamiento y amenazas.
Chichigalpa	500	Mariana de Balfodano	Pintas en su casa y amenazas de las organizaciones de masa sandinistas.
El Viejo	300	Gonzalo Ulloa	Pintas en su casa, y ha sido amenazado de muerte.
Corinto	550	Mayra Patricia de Gómez	Demostraciones frente a su casa, amenazas con quemársela. El padre de la agente constantemente en la cárcel, donde lo presionan para que deje de vender "La Prensa". Amenazas y hostigamiento.
Somotillo	40	Pedro Reyes	Amenazas y hostigamiento.
Altagracia	60	Yelba Potoy de Gómez	Pintas en su casa.
Masatepe	190	Silvia de Lacayo	Pintas en su casa.
Masaya	2.100	Vilma Robles	Pintas en su casa.
Muhan	25	Elvis Dávila	Dos veces encarcelado
Los Santos	12	Elisa Lazo de Flores	Decidió cerrar, temerosa de su propio hijo, un soldado sandinista, que la amenazó con quemarle la casa si continuaba vendiendo el periódico. El hijo ya cedió una casa que le pertenece a ella, a los internacionales. Le confiscaron su propiedad. Se trata de un hombre muy viejo al borde de la desesperación, viviendo bajo amenazas constantes.
Telpaneca	50	Guillermo Ardón	Hostigamiento y amenazas.
San Juan del Río Coco	100	Tolentino Rodríguez	Lo encarcelaron, y continúan amenazándolo.
San Ramón Matagalpa	35	Edmundo Palacios	Hostigamiento y amenazas.
Ticuantepe	70	Pablo Morales	Lo encarcelaron y constantemente lo están amenazando.
Aspasali Golfo de Fonseca	30	Jorge Baldelomar	Hostigamiento.
Moyogalpa	40	Oriando Romero	Las turbas asaltaron a la agente, como también al camión que transportaba "La Prensa".
El Crucero	120	Maria Luisa Rodríguez	Hostigamiento y amenazas.
Rosita	80	Julio Osejo	Amenazado por las turbas.
Zelaya El Salto	25	Julio Molina	Amenazado por las turbas.
San Lucas, Somoto	15	Edgar Pinell	Amenazado por las turbas.
El Jicaral	10	Sergio Juárez	Amenazado por las turbas.
La Concordia	10	José Francisco Zeledón	Amenazado por las turbas.
Santo Tomás del Norte		Clementina Tabora	Encarcelaron a uno de sus hijos, y ella ha recibido constantes amenazas.

Violeta Chamorro, una mujer con mucho coraje

Carta de Violeta Barrios de Chamorro enviada a la Junta Revolucionaria el 16 de febrero, 1983
Managua, febrero 16, 1983
Violeta B. de Chamorro
Miembros de la Junta de Gobierno de la Reconstrucción Nacional
Comandante de la Revolución Daniel Ortega Saavedra
Doctor Sergio Ramírez Mercado
Doctor Rafael Córdova Rivas
Managua
Estimados señores:

El día 9 de este mes, ejerciendo mis derechos como ciudadana, me apersoné a las oficinas del Fiscal General, donde hablé con el viceministro de Justicia, Dr. Boris Vega, para exigir el cumplimiento de la ley penal que aún está vigente y de las promesas que varios comandantes de la Revolución me hicieron en repetidas ocasiones, con referencia a la extradición de uno de los asesinos convictos (Silvio Vega) de mi esposo, que en vida fuera conocido como Pedro Joaquín Chamorro Cardenal. Tanto la ley como las promesas garantizan la persecución legal de los responsables del proyecto, manejo y pago de un asesinato que está clasificado entre los crímenes políticos más repugnantes en la historia de nuestro continente.

Como es natural, el periódico La Prensa cubrió mi visita en forma objetiva, como asunto legal. Sin embargo, nos sentimos sorprendidos cuando la censura impuesta por el gobierno que ustedes presiden, nos obligó a cortar partes del artículo, o bien a suspenderlo completamente. Es verdad que, como ya nos hemos acostumbrado a la censura, este nuevo ejemplo del acelerado cerco que el gobierno está poniendo a la libertad de prensa en Nicaragua no debió habernos sorprendido; una frágil libertad por la cual mi marido dio su vida. A pesar de ello, tengo la ineludible obligación de protestar respetuosa pero firmemente por la continua agresión a la libertad de prensa: una libertad garantizada por el Estatuto Fundamental, el Estatuto de Los Derechos y Garantías del Pueblo Nicaragüense, y nu-

meros otros acuerdos internacionales que reconocen a la libertad de prensa como uno de los derechos humanos más preciosos, además de la Convención Americana de Derechos Humanos, que es la ley de esta tierra.

Además, no puedo silenciar el doloroso abuso de la memoria de mi esposo y la prohibición de sus pensamientos en La Prensa, de sus editoriales y de sus juicios: es decir: que Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, un demócrata que luchó por la libertad de Nicaragua y sacrificó su vida por su país y por el triunfo revolucionario, se encuentra exiliado del periodismo diario, y se lo ha suplantado por extranjeros oportunistas que abusan de una Revolución que cada día se aleja más de sus principios originales.

Con relación a los expresado más arriba, les escribo para denunciar el hecho mencionado al principio de esta carta y para protestar nuevamente por la severa censura de prensa que se nos impone con más vigor, que la censura ejercida durante los fatales días de la dinastía Somoza.

Finalmente, quiero decirles que me gustaría creer que el gobierno todavía tiene interés en encontrar a quienes son los verdaderos culpables del asesinato de mi esposo. Es triste decirlo, pero la Corte Sandinista sólo condenó a los asesinos que ya habían sido juzgados y procesados durante la última época de Somoza. Hoy, en el período revolucionario, los tres jueces que se ocuparon del caso, no agregaron ni un solo detalle nuevo que no hubiera sido ya descubierto bajo Somoza.

Basados en la evidencia del juicio de Somoza, los culpables fueron sentenciados. Infortunadamente, a cinco años de la muerte de mi marido, parece que en los sectores gubernamentales vinculados a la administración de justicia, no existe el menor interés por encontrar y castigar a los asesinos de Pedro, cuya muerte detonó la avalancha patriótica que acabó con el gobierno dinástico de Somoza.

Por ello, demando se haga pronta justicia. Sin nada más que decir, saludo a ustedes con toda consideración.

Sandino no es Fidel Castro

"Sandino: nacionalista pero nunca comunista"

Por Pedro Joaquín Chamorro Cardenal
Cualquiera sea lo que se diga de él, Sandino es, para nuestro país, el héroe más grande de los tiempos modernos, y su memoria debe guardarse con amor dentro del corazón de cada nicaragüense.

Sandino representa la rebelión de nuestro pueblo, y sus gloriosos hechos en las montañas de Segovia han dado a Nicaragua fama y prestigio en todo el mundo.

Es cierto que durante la guerra que libró Sandino se cometieron errores e injusticias, pero éstos ocurren en cada acción de tal naturaleza, y la facción opositora, la que estaba representada por los extremos que ejercían control sobre Nicaragua, también cometió errores, injusticias y crímenes.

Sin embargo, no es cierto que Sandino fuera comunista. Era un nacionalista, que es muy diferente, y cientos de testimonios lo comprueban. Farabundo Martí dijo la verdad cuando estaba enfrentando la muerte frente al escuadrón de fusilamiento en El Salvador. También podríamos agregar el hecho histórico, bien conocido en la época de Sandino, que los comunistas aborrecían el nacionalismo y dirigían toda su propaganda hacia la abolición de la idea misma de "país".

Los comunistas solían decir que la idea de "país" era de fabricación burguesa, y todavía lo creen, aunque ya no lo digan, porque ahora se preocupan más en hacer

prosperar los intereses políticos de la Unión Soviética y de propagar su doctrina, que por su propio país.

Sandino no podía aceptar esta internacionalización que buscan los comunistas, porque era esencialmente nacionalista y patriota, totalmente opuesto a lo que fundamentalmente son los comunistas.

Tenemos que exaltar la figura de Sandino, precisamente para confrontar a los comunistas, que obedecen a directivas intervencionistas de la Unión Soviética y China.

Sandino luchó contra los marinos de los Estados Unidos, pero no trajo a los cosacos soviéticos a Nicaragua, como Fidel Castro ha hecho en Cuba.

Hay una diferencia fundamental entre Fidel Castro, que llenó a Cuba de cohetes, soldados, aviones y hasta de alimentos envasados soviéticos, y Sandino, que defendió la soberanía de su patria con bombas caseras, sin aceptar el patronazgo de ningún poder extranjero.

Por ello es excepcional Sandino: en lugar de rendirse a las manipulaciones foráneas, luchó dentro de los límites de una visión mundial indo-hispánica ideal.

Naturalmente, los comunistas, que atacaron y calumniaron a Sandino cuando estaba peleando en las montañas, ahora están tratando de usarlo, porque carecen de ética y de vergüenza, que les impida usar cualquier cosa, incluyendo lo que anteriormente han combatido

Creencias compulsivas y creencias convenientes

Con la caída de los mitos socialistas, falta derrumbar otro mito, simplista; el de que la historia se mueve sin esfuerzo.

A fines de la primavera y durante el verano de 1945, como lo recordarán las personas —cada vez menos numerosas— que vivieron esa época, la historia pareció, de pronto, haber entrado en un ritmo loco. En un período de semanas, Mussolini fue muerto y su cuerpo colgado como una res en una estación de servicio. Hitler y la infortunada Eva Braun se casaron y se suicidaron en el "bunker" de la Cancillería en Berlín. La guerra con Alemania llegó a su fin, se lanzaron las bombas atómicas y Japón se rindió. En la época, yo estaba en Alemania con un gran equipo de economistas y otros especialistas —Nicholas, luego Lord Kaldor; E.F. ("Small is Beautiful") Schumacher; el increíble W. H. Auden— quienes se encontraban allí para evaluar los efectos de los ataques aéreos estratégicos sobre el Reich alemán y, más que nada, para reducir a lo razonable las reivindicaciones anteriores de las fuerzas aéreas aliadas al respecto. Un día un oficial entró en mi centro de operaciones en Bad Nauheim, cerca de Francfort, con el "Stars and Stripes", diario del ejército norteamericano. Mostró el reportaje principal. Un avión que atravesaba la niebla sobre Manhattan, en dirección a lo que después se convirtió en el Aeropuerto La Guardia, había chocado con el Empire State Building. Se trataba de un choque en que nadie tenía probabilidad de sobrevivir. El oficial dijo: "Gracias a Dios, nuevamente ocurrió algo normal".

En estos últimos meses he escudriñado frecuentemente los titulares, en busca de algo normal, nuevamente. A comienzos de otoño, di algunas conferencias, primero en Leipzig, luego en Budapest. Hubo largas discusiones —en Alemania, sorprendentemente calmas— sobre la situación económica y sus perspectivas. Me gustaría pensar que preví la explosión posterior. Lamentablemente, no la preví.

Realmente me parece que en aquellas y en otras largas discusiones en la Unión Soviética y en otros lugares, concebí algunas ideas sobre las causas. No fue, como con tanta diligencia sostienen algunas explicaciones más simplistas, debido al descubrimiento repentino de que el socialismo envoltivo que comúnmente se llama comunismo, no funciona; de que el sistema de mercado y el capitalismo son ahora las maravillas reveladas de nuestro tiempo y de que la libertad de expresión y la participación democrática son milagrosos conceptos nuevos.

Durante mucho tiempo, observación que hice en otros lugares, el socialismo funcionó muy bien en la URSS y en la Europa Oriental, o, como se dice ahora, Europa Central. Puso fin a un feudalismo injusto, incompetente, arcaico y muchas veces opresor. Y, en Rusia, construyó la mayor estructura industrial después de la norteamericana. Para esa última tarea el sistema de planeamiento y de mando del socialismo —en la construcción de plantas siderúrgicas, maquinaria y herramientas, represas y usinas hidro-

eléctricas, equipamiento de vías férreas y también armamentos— funcionó muy bien.

Las exigencias y necesidades de piezas y materiales para esas industrias eran estables, las relaciones interindustriales rápidamente atendidas. Las órdenes y pedidos de las autoridades de planeamiento se emitían con resultado garantido. Fue en la agricultura, que requiere la motivación del labrador, autoestimulado y autocompensado, y en las industrias de bienes de consumo, con su enorme cantidad de proyectos, de gustos cambiantes y de servicios de apoyo, que el sistema de planeamiento no sirvió. Para atender al consumidor moderno es preciso que exista cierta comunicación entre comprador y productor y, para esa comunicación, el único instrumento conocido es el mercado. Eso —y no es sorprendente— ni Marx ni Lenin lo previeron.

DEMOCRACIA Y LIBERTAD

El padrón de vida de sus proletarios no incluía ropa con un mínimo de elegancia, cosméticos, buenos restaurantes, viajes, ni, por cierto, automóviles y todo su servicio mecánico de apoyo, estaciones de servicio y cuidadores de playas de estacionamiento.

La libertad y la democracia tampoco fueron descubrimientos sorprendentes, repentinos. Están íntimamente asociadas al desarrollo económico y, por eso, todos los países industriales avanzados tienen cierta semejanza. Las poblaciones campesinas, pobres y dispersas, que trabajan de sol a sol para sobrevivir, pueden ser suprimidas sin grandes dificultades. En la sociedad industrial avanzada, peor para las dictaduras, hay estudiantes, profesores, científicos, ingenieros, administradores, dirigentes sindicales y, como en otras ocasiones he señalado, abundancia de diferentes estadistas, todos a la expectativa de participar en su propio gobierno y ser escuchados.

Democracia y libertad de palabra son virtudes incontestables. Son también, una necesidad social y política. Así son las cosas en las sociedades avanzadas y en el capitalismo próspero. Que nadie dude de la iniciativa y conducción de Mijail Gorbachov. Su hazaña, en realidad, consistió en gran parte en aceptar lo inevitable.

Como siempre creí y pregoné incansablemente, permitásemme abordar ahora las grandes fuerzas no reconocidas en nuestro tiempo, que han atribuido intensamente a los países socialistas y a las cuales el mundo occidental, tal vez especialmente los Estados Unidos, lamentablemente está sujeto. No tienen nombre generalmente aceptado. Voy a hablar de la creencia compulsiva y de la creencia conveniente. De la primera el mundo socialista ha escapado ahora. En Occidente, todavía estamos constreñidos por la segunda.

Los viejos que presidían los partidos comunistas y gobiernos de Alema-

nia Oriental, Checoslovaquia y Bulgaria, como anteriormente los gobernantes de Hungría y Polonia, no fueron mantenidos en la ignorancia sobre lo que estaba ocurriendo en sus países. La televisión, la prensa y el conocimiento común, hablaban de los grandes éxitos económicos y de los más elevados niveles de bienestar de los consumidores en los países occidentales. Tampoco se puede dudar de que su policía y su servicio secreto estuvieran informados del descontento latente, del creciente deseo de hablar francamente y de participar.

La incompetencia en esos asuntos —y me viene a la mente el recuerdo de la pasada experiencia del FBI y de los servicios británicos de información— es algo que entendemos. Pero en Alemania, por ejemplo, la policía secreta no podía haber sido tan estúpida. El problema era la creencia compulsiva. Quienes detentaban el poder no podían creer en algo que les era personalmente tan perjudicial. Y en eso les ayudaba el enorme "establishment" burocrático que dirigían. Los burócratas tampoco podían permitirse creer en algo tan inquietante y, a medida que se tranquilizaban a sí mismos, iban tranquilizando a sus superiores. Muy posiblemente hubo individuos que advirtieron sobre el fracaso económico, sobre el descontento que soterradamente aumentaba. No serían escuchados. Ese es el padrón común en todas las grandes organizaciones —en Moscú, Londres, Washington o, llegado el caso, en la British Petroleum o en la General Motors. Es mucho, mucho más seguro estar equivocado con la mayoría que estar en lo cierto solo. Pero había más cosas.

Si alguien está imponiendo una creencia a otros —en el caso la creencia en las recompensas resultantes de una decisiva adhesión a los principios socialistas— no puede, también él, dejar de creer en ello. Los gobernantes del Este europeo, ahora tan implacablemente descartados y ocasionalmente confinados, fueron las primeras víctimas de su propia disciplina. Tenían que creer en lo que exigían que otros creyeran. La casi increíble hazaña de Gorbachov fue escapar de la creencia compulsiva para ir a la realidad. Ninguno de los otros consiguió tal cosa.

NO DURARA MUCHO

De este modo, el sistema de creencia compulsiva se desmoronó, en la URSS y en el antiguo bloque comunista. En Occidente estamos reaccionando con aplausos al fin de ese enorme otoño. Participo de esa aprobación. La libertad de expresión y la participación en el gobierno deben ser estimuladas. Una de las alegrías —y no la menor— de la libertad, es el desasosiego que se puede ocasionalmente provocar a aquellas que la consideran perturbadora. Pero tengo la fuerte sensación de que nuestra alegría debida a estas maravillas, no durará mucho.

El mundo comunista salió de la edad de la creencia compulsiva. En Occidente, estamos todavía en la edad de la creencia conveniente. De ahí, la debilidad de nuestra respuesta.

Existe una opinión de que, una vez

que el socialismo haya sido abandonado o reducido, el capitalismo tomará rápidamente y sin dificultades su lugar. Dudar de eso es no tener fe en nuestro sistema. Es un cambio que tendrá lugar como un acto de la naturaleza. Es la manera como deben ser las cosas. Lo dice así Adam Smith o, en el caso, Ronald Reagan y Margaret Thatcher.

En realidad, la transición para la economía de mercado en la Europa del Este o en la Unión Soviética será inmensamente difícil. Se está pidiendo a esos países que desistan de un sistema reconocidamente inadecuado, no por un sistema de mercado en funcionamiento, sino por una serie de problemas que, hasta que se resuelven, pueden dar como resultado que no se llegue a ningún sistema satisfactorio.

Así, hay que hacer acuerdos para transferir propiedades productivas a manos particulares, desarrollar estructuras de mercados accesibles para los productos, crear financiamientos y servicios financieros, y proveer un centenar de otros componentes comunes del sistema empresarial. Más inmediatamente, existe la cruel amenaza de inflación, ya evidente en razón de la acumulación de dineros no gastados ni gastables. La reforma agraria es un caso especialmente difícil de tratar, de manera principal en la Unión Soviética. En la URSS los alquileres para familias de la clase trabajadora, al igual que en otros países socialistas, oscilan en torno al 1.2% del ingreso; si el mercado los aumentase de acuerdo a los padrones occidentales, se situarían en un 30% o más... Sólo con un aumento así se construirían inmuebles de renta (podría yo agregar que la construcción de viviendas de bajo costo es algo en que el capitalismo no ha sido muy bueno). Además, los primeros empresarios que surjan en el nuevo sistema provendrán del antiguo mercado negro, siendo por tanto los menos atractivos de quienes participaban del antiguo orden. Un ruso amigo observó, a medias en serio, que hasta esos negociantes recién surgidos distarían de estar totalmente felices. Ahora legalizados, tendrán que pagar impuestos.

El gran hecho que debemos tener presente es éste: hubo infinidad de experiencias en el pasaje del puro capitalismo al sistema mixto que actualmente prevalece en Occidente y en los países del Pacífico. No existe experiencia a que referirse, acerca de la vuelta del socialismo puro a un sistema de economía mixta del tipo occidental.

Existe una forma segura, y solamente una, de facilitar esa transición. Consiste en una amplia ayuda de los países no socialistas —Estados Unidos, Europa Occidental y Japón. Esta ayuda consiste en proporcionar alimentos y bienes de consumo a las áreas de fracaso del antiguo sistema. Aquí, sin embargo, encontramos el peso total de la creencia conveniente.

AYUDA AL MUNDO SOCIALISTA

Al escribir este artículo, acabo de regresar de una audiencia en la Comisión de Relaciones Exteriores del Se-

por John Kenneth Galbraith



nado estadounidense, en la que recomendé con insistencia la ayuda al antiguo mundo socialista. En la audiencia habló también, en el mismo sentido, un miembro del gabinete de Bush, un político coherente, inteligente, que hace algunos días fue jefe de una misión a Polonia. Debemos, fue lo que dijo, dar a los polacos una asistencia generosa en la creación de instituciones, y enviar personas que los asesoren en el establecimiento de empresas manufactureras, financieras, de mercado y otros negocios. También debemos enviar consultores versados en otros aspectos del sistema de libre empresa. Si había mérito en tales sugerencias, era principalmente el de que eso nos libraría de consejos y asesorías aquí en el país, y que, prudentemente, no asumiríamos la responsabilidad. Los polacos son perfectamente capaces de crear firmas comerciales o, en el caso, establecer un mercado de valores. La verdadera ayuda, el dinero, nuestro colega la mantuvo bajo riguroso control. Y tuvo cuidado en observar que las restricciones del presupuesto administrativo eran en el caso decisivas. Esta es la creencia conveniente.

En realidad, ya está en camino hacia Polonia y otros países del Este de Europa cierta ayuda, procedente de Europa Occidental y Estados Unidos. Así, se están ofreciendo donaciones directas y empréstitos, con reducción de intereses y amortizaciones sobre créditos anteriores y, en el caso de Polonia, la autorización del Fondo Monetario Internacional de utilizar los Derechos Especiales de Giro para la estabilización de la moneda. Esta última es condición usual en las exigencias de austeridad del Fondo Monetario Internacional lo cual, si no fuese triste, resultaría muy gracioso en un contexto polaco.

Sin embargo, esta ayuda todavía es inadecuada y para la URSS, en ciertos aspectos el caso más urgente de todos, todavía no hay nada más en perspectiva. En consecuencia, allí, como en otras partes del Este europeo, la privación económica sería vista como el precio de la libertad y la democracia en evolución.

LA GRAN OPORTUNIDAD

La verdadera gran oportunidad, aquí en Estados Unidos, es la de transferir una buena parcela de nuestros gastos militares para ayuda en alimentos y bienes de consumo a la URSS y a los países del Este. Eso estimularía a la URSS a llevar a cabo una transferencia mayor de mano de obra y recursos del sector militar al civil. Pero aquí, nuevamente, incurrimos en una intensa manifestación de creencia conveniente.

Comienza con aquellos que abiertamente lamentan el fin de la Guerra Fría, Lawrence Eagleburger, secretario de Estado del actual gobierno, quien recientemente fue saludado por su viaje de perdón a China (que según algunos fue el vuelo más imprudente desde el que realizó Rudolf Hess en 1942) ha hablado durante dos años de la Guerra Fría como de una época de notable estabilidad. ¡Qué tiste que hayan pasado aquellos días!

Eagleburger es una de esas perso-

nas que brillan efímeramente en la pantalla de nuestra política —esta es su segunda aparición en Washington— y de pronto desaparecen. No obstante, es significativo como representante de una nueva cultura dominante en nuestra política externa y militar. Antes, esos asuntos eran una especie de reserva especial de individuos, muchas veces cómodamente ricos en la vida privada, que conformaban, como se le llamaba, el "establishment" de la política externa. Sus miembros eran solemnes, maravillosamente egocéntricos en pensamiento y palabras, capaces de escuchar con admiración lo que con frecuencia había sido dicho antes y no requería en absoluto ser escuchado. Algunos eran torturantemente chatos y todos, ocasionalmente, podían cometer errores. Pero se identificaban fuertemente con los intereses y el bienestar de la república.

La nueva cultura ve el servicio público como una rápida preparación para la vida más amplia del sistema empresarial privado. Algunos años en Washington aumentan la capacidad de ganar dinero; la persona sale del Pentágono para trabajar en empresas fabricantes de armamentos, del Departamento de Estado para asesorar en operaciones comerciales de ultramar. El hecho terrible es que la tensión es propicia para ganar dinero en asuntos militares y también es algo en que la antigua actividad en la Secre-

taría de Estado sirve para proporcionar orientación. Eagleburger fue socio del ex secretario de Estado Henry Kissinger en la que se considera como la más famosa y lucrativa de esas empresas para ganar dinero, a la que sin duda un día regresará. Puede ahora comprenderse cuán bien vista en esa perspectiva es la Guerra Fría. En particular, apoya el concepto de interés estratégico.

El interés estratégico es el que lleva nuestras armas a Afganistán, mantiene nuestra atención concentrada sobre Fidel Castro, Nicaragua y El Salvador. Es lo que lleva a los más plenamente informados a preocuparse por Etiopía y las Islas Anadaman (cierta vez nos llevó a Vietnam). Pero el interés estratégico sólo tiene sustancia y relevancia de existir con un enemigo con ambiciones expansionistas. No se puede suponer que una Unión Soviética que aflojó su control sobre Alemania Oriental, Checoslovaquia y Polonia, tenga gran interés en El Salvador, Cuba o Etiopía. Todo un sistema de pensamiento, todo un sistema de acción, es colocado en peligro. De eso, mucho más que de los manifestantes en Greenham Common, es que viene la amenaza a ésta y otras bases estadounidenses en Inglaterra. Para preservar el interés estratégico, la URSS debe tener estatuto de enemigo, y ese papel está declinando.

La influencia de la cultura de la política externa y militar y su compro-

miso con la creencia conveniente, se extiende a partir de Washington hacia arriba y hacia afuera. El presidente Bush, recientemente, rechazó una propuesta del Pentágono que habría hecho estacionar a los aviones que —hecho desconocido para la mayoría de los estadounidenses— circulan permanentemente sobre el país, a fin de mantener el control en caso de que allá abajo todo sea devastado por un ataque nuclear. Su portavoz dijo que esa medida habría transmitido un simbolismo incorrecto. Estados Unidos parecería estar actuando demasiado ligero en el corte de sus capacidades de defensa —"capacidad defensiva" es una expresión que goza de gran prestigio en esa cultura. Debemos ser capaces de flexionar nuestros fuertes músculos militares, por lo menos en casos como el de Granada y ahora, lamentablemente, de Panamá.

El presupuesto del Departamento de Defensa acaba de ser aprobado por el Congreso sin mostrar disminución de los gastos de defensa. Hubo incluso partidas para varios aviones y armas, que el Pentágono no quería. El secretario de Defensa propuso, recientemente, una reducción de 180 millones de dólares en los gastos de los próximos años, pero la mayor parte de esa cifra, infortunadamente, provenía de aumentos anteriormente propuestos. Hasta los diputados y senadores liberales, que están en favor del control de los armamentos y de su reducción en general, manifestaron su apoyo a los armamentos fabricados en sus distritos o estados. Luego de la discusión, algunas de las organizaciones pacifistas llegaron a aceptar eso como inevitable.

Así, obviamente, la paz y la seguridad estarían bien servidas mediante la transferencia de dinero del sector armamento para facilitar la gran transición. De tal acción, a su vez, surgiría la oportunidad de combinar a Inglaterra, Europa Occidental y Japón en un mismo rumbo. No obstante, la creencia conveniente sigue actuando en sentido contrario y al igual que lo ocurrido con la creencia compulsiva en el Este europeo en el pasado, es lo que todavía manda.

Pero por lo menos hay una posibilidad de que el destino de la creencia conveniente sea igual al de la creencia compulsiva. La opinión pública, según lo muestran todas las encuestas, está muy en contra de Washington en este asunto. En una democracia, las encuestas dicen lo que los servicios de información debieran haber dicho a los gobernantes en los países del bloque oriental. Tal vez, en consecuencia, tengamos nuestra propia explosión de disidencia, aunque sea más suave. La creencia conveniente seguirá el camino de la compulsiva. Estoy muy dedicado a una vida tranquila, pero por cierto que espero que así sea.

Eso podría venir mucho más tarde, para aprovechar el momento decisivo; para suavizar y facilitar el movimiento rumbo al capitalismo que, en un mundo racional, los defensores de la libre empresa deben hacerlo todo para ayudar. Mirando para atrás de aquí a un año, tal vez veamos ese tiempo que habrá acabado de transcurrir como una gran oportunidad perdida.

Déficit fiscal llegó al 18,3% de egresos

En los primeros once meses del año los ingresos del gobierno central alcanzaron a N\$ 661.082,5 millones y los egresos a N\$ 809.546,4 millones, generándose un déficit del orden de los N\$ 148.463,9 millones.

En términos relativos este déficit configuró el 18,3% del total de egresos. En relación al mismo período del año anterior este coeficiente se incrementó, ya que en aquella oportunidad había alcanzado al 10,7%.

La razón de este comportamiento deriva de que entre los dos períodos señalados los egresos crecieron en una proporción mayor que los ingresos.

Dentro de los egresos, los gastos corrientes en los primeros once meses de 1989 representaron un 87,8%, en tanto que a las inversiones les correspondió el 12,2%.

A nivel de los gastos corrientes, las remuneraciones personales y las versiones a la seguridad social conformaron en conjunto el 56,5% (28,9% las remuneraciones personales y 27,6% las versiones a la seguridad social).

Por su parte, la compra de bienes y servicios representó el 12,3%, los pagos de transferencias el 5,6%, los intereses de la deuda pública el 10,8% y las rentas afectadas el 2,6%.

A nivel de los ingresos, la recaudación de impuestos efectuada por la Dirección General Impositiva representó el 78,3% del total y la derivada del comercio exterior alcanzó el 12,4% del total de ingresos.

Los ingresos en términos corrientes, en relación al mismo período del año anterior, de promedio, crecieron un 65,0% en tanto que, los egresos lo hicieron en mayor medida (80,5%). Este comportamiento llevó a que el déficit creciera en términos relativos, alcanzando una variación del 209,9%.

Dentro de los ingresos, la recaudación de la Dirección General Impositiva aumentó en un 69,4%, la derivada del comercio exterior, incluyendo las rentas consulares, creció un 50,2% y el producido de los otros ingresos, creció un 52,2%. A nivel de los egresos, los de tipo corriente crecieron un 77,8% mostrando una evolución inferior a la de las inversiones (+102,5%).

A nivel de los gastos de tipo corriente se destaca que, por encima de la media general, sólo se colocó el pago de intereses de la deuda pública (+126,7%), ya

que los restantes ítems o se ubicaron muy cerca o por debajo del incremento general. Las compras de bienes y servicios y los pagos de transferencias evolucionaron bastante por debajo de la media (63,1% y 63,0% respectivamente). Las remuneraciones personales y las versiones a la seguridad social mostraron, en conjunto, una variación del 75,9% en tanto que, las rentas afectadas crecieron un 71,8%.

VARIACION REAL

Los precios internos minoristas crecieron de promedio entre el período enero-noviembre de 1988 y similar período de 1989 un 79,46%. Ello permite estimar, en términos reales, la variación de los ingresos y egresos.

Los segundos crecieron un 0,6% en tanto que los ingresos decrecieron en un 8,1%. Este comportamiento llevó a que el déficit creciera en términos reales un 72,7%.

Los principales ítems de los ingresos en términos reales, decrecieron un 5,6% en la recaudación de la Dirección General Impositiva y un 16,3% en los impuestos derivados del comercio exterior y las rentas consulares. Los otros ingresos también decrecieron en un 15,2%.

Dentro de los egresos, los corrientes, decrecieron en términos reales un 0,9% y las inversiones aumentaron un 12,8%.

Dentro de los gastos corrientes se anotaron variaciones en términos reales del menos 2,0% en las remuneraciones personales y versiones a la seguridad social, del menos 9,1% en la compra de bienes y servicios y en los pagos de transferencias (-9,1% y -9,2% respectivamente) y crecimientos en los pagos de intereses de la deuda pública (+26,3%).

La principal fuente de financiamiento del déficit fue el crédito de la Autoridad Monetaria el que se incrementó en N\$ 123.470,9 millones. La colocación de las Letras de Tesorería se incrementó en forma neta en N\$ 18.184,4 millones y la de Bonos del Tesoro en N\$ 17.567,3 millones.

El comportamiento de estas fuentes permitió que el crédito interno neto del Banco de la República se abatiera en N\$ 10.704,4 millones.

1988-Noviembre-1989

Salario real creció 3,2%

En términos corrientes en el período enero-noviembre de 1989 los salarios a nivel global crecieron un 86,4%. A nivel de sectores, fue mayor el aumento en el sector privado que en el público (90,6% contra 80,4%).

En el sector privado no se dieron mayores diferencias entre los incrementos de los salarios en Montevideo (+90,8%) y en el Interior (+89,9%).

Cabe destacar la significación del índice en valores corrientes ya que la variación en el año civil 1989 será el índice técnico que se utilice en definitiva para el ajuste de las pasividades en abril de 1990 según la ley 15.900. Este índice a aplicar sobre las pasividades vigentes en abril de 1988 rondará al finalizar el año en un porcentaje cercano al 88%.

Considerando el período de 12 meses finalizado en noviembre de 1989 los salarios a nivel global crecieron un 87,8%, correspondiendo un 82,4% en los del sector público y un 91,6% en los del privado.

Según zonas geográficas, los salarios privados en Montevideo crecieron proporcionalmente algo más que en el Interior (91,8% contra 91,0%).

VARIACIONES EN TERMINOS REALES

En los primeros once meses del año, a nivel global, los salarios crecieron en términos reales un 4,2% (+0,9% en los del sector público y +6,6% en el privado).

En el período noviembre de 1988-noviembre de 1989, a nivel global, los salarios aumentaron en términos reales un 3,2%.

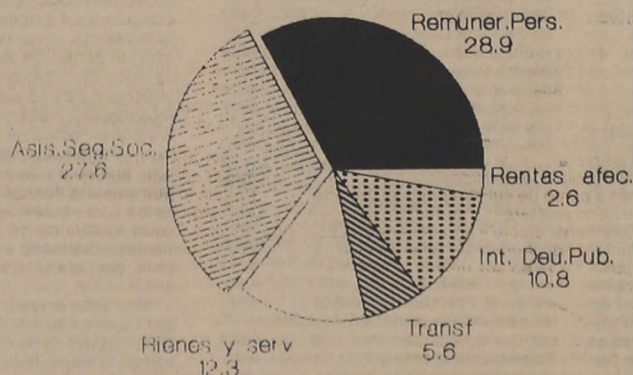
A nivel de sectores, el comportamiento fue diferente; mientras los salarios del sector público crecían levemente un 0,3%, los del sector privado —a nivel global— aumentaban un 5,3%. Cabe señalar que los salarios en el interior en términos reales crecían en menor proporción que los salarios en Montevideo (+5,0% contra 5,4%).

VARIACION PORCENTUAL

	Nov/89	Nov/89	Nov/89
	Oct/89	Dic/88	Nov/88
Indice Medio de Salarios (1)	10,1	86,4	87,8
Indice de ingresos corrientes			
Sector público	22,1	80,4	82,4
Sector privado total	3,3	90,6	91,6
Montevideo	3,1	90,8	91,8
Interior	3,7	89,9	91,0
Indice de Salarios Reales			
Sector público	5,8	4,2	3,2
Sector privado total	17,3	0,9	0,3
Montevideo	-0,8	6,6	5,3
Interior	-0,9	6,8	5,4
	-0,3	6,2	5,0

(1) Elaborado por la D.G.E. y C. con salarios efectivamente pagados, detectados por la Encuesta de Salarios.

GOBIERNO CENTRAL Estructura de egresos (Enero-Noviem 89)



Fuente: BCU

Lacalle con líderes colorados

Pasado mañana, en su cuartel general del Parque Hotel —valga la expresión— el presidente electo Dr. Luis Alberto Lacalle se reunirá, por separado, con los líderes del Partido Colorado, Jorge Batlle, Jorge Pacheco Areco y Enrique Tarigo, oportunidad en que seguramente efectuará el ofrecimiento oficial para que la colectividad de Rivera integre un gobierno de coalición en el próximo período institucional.

Según la agenda trascendida, el inminente mandatario uruguayo recibirá a las 9 y 30 a Jorge Batlle, a las 10 y 30 a Pacheco Areco y una hora después a Tarigo.

Con respecto a este tema —el del gobierno de coalición— una fuente periodística confiable señaló días pasados la intención del Partido Colorado de no fijar posición hasta luego de haber escuchado las propuestas del Dr. Lacalle. Otro vocero del Batllismo Unido, por otra parte, había afirmado, en una audición radial, que "el presidente Lacalle no ha hecho planteo alguno a los colorados. Desde el pasado 27 de noviembre, desde el momento en que se conoció el resultado de la elección no hemos recibido ninguna visita o propuesta de Lacalle, salvo un único contacto protocolar para saludarnos cuando se conocieron los resultados".

"El gobierno electo —añadió la fuente— ha hecho todo sin ninguna consulta, y esto no va de la mano con integrar un gobierno de coalición. Ni Jorge Batlle ni Pacheco fueron convocados por Lacalle, y ahora no se puede pasar de esta situación a formar parte de un gobierno de coalición". "En definitiva —siguió diciendo— lo que se pretende a esta altura de las cosas es que se firme una suerte de adhesión, pero nada más". El mismo informante objetó igualmente la designación del Cr. Enrique Braga como futuro ministro de Economía y Finanzas, añadiendo que "será muy difícil que Lacalle tenga respaldo en la aprobación de sus proyectos de creación de tres nuevos ministerios. Para que se puedan formar los tres nuevos ministerios el nuevo gobierno tendrá que tener los votos suficientes en el Parlamento y eso nosotros no lo vamos a acompañar; de esta manera Lacalle deberá conseguir los votos del Frente Amplio, ya que los colorados no votaremos la formación de las nuevas Secretarías de Estado. Hemos predicado siempre la necesidad de achicar el Estado y ahora no vamos a hacer algo para agrandarlo, como es el caso de crear nuevas carteras".

El tema dio aún para que el portavoz colorado abundara en otros razonamientos, argumentando que "nadie va a subirse a un ómnibus que ya está preparado y mucho menos a sentarse en el asiento que le manden, porque los demás ya están todos ocupados. Podrá pensar Lacalle que la coalición se hará dándole el Ministerio de Turismo a Pacheco, o dejando a Brezzo en el Ministerio de Trabajo para poner la cara en los conflictos o dándole a Batlle el Ministerio de Salud Pública, pero la cuestión no es así".

REAFIRMA SU PROPOSITO

El Dr. Lacalle ratificó, en los primeros días de la semana que ahora concluye, su propósito de alcanzar, antes del 1º de marzo, un gobierno de coalición que asegure la eficacia de su futura administración. Dejó constancia que, de fracasar en su intento, hará públicas las causas que imposibilitaron el acuerdo, para que cada uno asuma su responsabilidad.

"Estamos formulando bases para un entendimiento nacional —afirmó— y el que lo quiera entender que lo entienda. Y el que no lo entienda ya está mentalmente excluido de esa posibilidad. Porque esto hay que entenderlo antes de efectuarlo. Porque hay que entender que está la afluencia de gente, antes de una propuesta política y antes de la formulación de un dirigente. La gente espera de nosotros un buen gobierno. Espera de toda la estructura política un gran gobierno, de la misma manera que nosotros deseamos que funcione bien la Intendencia Municipal de Montevideo, a pesar de que proviene de una fracción política de la que estamos alejados por la máxima distancia posible dentro del espectro nacional".

Y se preguntó el Dr. Lacalle: "¿Seríamos dignos del apoyo que nos dio la población si pusiéramos de rehén a la gente, de disputas menores, en las que estuviéramos saldando o cuentas anteriores o cuantas a futuro? No: lo que el país reclama es eficacia en la acción del gobierno".

MINISTRO DE DEFENSA NACIONAL

El Dr. Mariano Brito, de 59 años, profesor titular de

Derecho Administrativo, procurador del Estado en lo Contencioso Administrativo, presidente del Instituto Uruguayo de Derecho Administrativo, actualmente asesor letrado de la Presidencia de la República, es el ministro de Defensa Nacional designado por el Dr. Lacalle para integrar el nuevo gabinete ministerial a partir del 1º de marzo.

En sus primeras declaraciones subrayó que la función de las Fuerzas Armadas está encuadrada en el contexto establecido por la Constitución y la Ley y que dentro de él desarrollará su actividad.

Resaltó que lo más importante de las FF.AA. es su profesionalidad "no solamente para ellas, sino que lo es para el país". Consultado al respecto, se sindicó como partidario de ajustar la formación profesional "al contexto general de los recursos económicos y financieros del Estado".

NUEVA LEY DE EDUCACION

También a principios de esta semana, el presidente del CODICEN, Prof. Juan E. Pivel Devoto acudió al Parque Hotel, para durante una reunión con el vicepresidente electo Gonzalo Aguirre y los legisladores hereristas Dardo Ortiz, Héctor Martín Sturla y Luis Alberto Heber, continuar la tarea en torno a la elaboración de un proyecto de ley de educación a presentarse como una de las primeras iniciativas de la futura legislatura.

Pivel confirmó que permanecerá al frente del CODICEN hasta que se realice la designación de las nuevas autoridades del organismo, para lo cual se hace necesario justamente establecer las respectivas normas legales.

Por su parte, el senador Ortiz señaló que la idea que se maneja con vistas a la nueva ley es la de "robustecer las autoridades del CODICEN sobre los demás organismos desconcentrados de la enseñanza, para que no haya una dispersión de esfuerzos, sino que haya una unidad en el pensamiento y en la acción".

MNR APROBO PLAN ECONOMICO

El senador Carlos Julio Pereyra declaró que el documento económico aprobado por técnicos de los tres sectores blancos —que serán la base de la gestión del próximo gobierno— "traduce en general la voluntad de todos los sectores del Partido Nacional de integrar el próximo gobierno y gobernar con toda amplitud, incluso buscando sobre estas bases y las modificaciones que puedan sugerir las demás fuerzas políticas, la participación de éstas en un gobierno de coalición, que es lo que todos deseamos".

Agregó el líder del Movimiento Nacional de Rocha que "las soluciones" manejadas por Braga, Buchelli y Pagés "no conforman un documento orgánico, sino que son conclusiones". Explicó que esas bases "han sido analizadas por nuestros legisladores y dirigentes en el día de hoy (martes 16) y han recibido la aprobación original".

Adelantó Pereyra que el Partido Nacional realizará "una declaración pública sobre la aprobación definitiva de este documento".

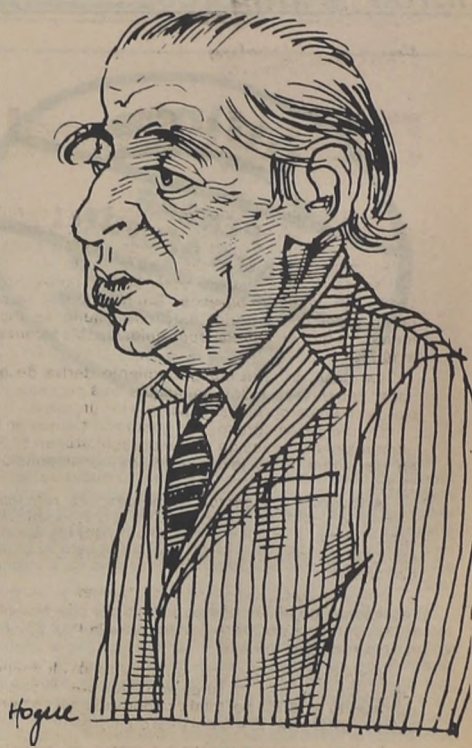
CORTE Y JUNTA ELECTORAL

El Dr. Lacalle Herrera visitó la Corte y la Junta Electoral, y agradeció al funcionario y delegados políticos "el sacrificio y tedioso trabajo cumplido" y convocó al futuro gobierno a "obrar con eficacia por encima de apasionamientos y partidos".

Destacó que "muchas veces se ignora la delicada y silenciosa tarea electoral", en la que trabajan funcionarios y ciudadanos de todos los partidos.

"Cuando están a punto de culminar para el departamento de Montevideo esa tarea, he querido venir en mi carácter de presidente electo a agradecerles a esos ciudadanos y funcionarios. Agradecer en el sentido nacional, no partidario. Yo ya no soy un hombre de partido. Lo he dejado de ser —por sesenta meses nada más— a partir del momento en que he sido electo presidente de la República. Me parece muy importante, en un tiempo en el cual casi toda la ciudadanía está distraída en esta pausa veraniega que a todos nos gusta, destacar que por horas de trabajo tedioso, preocupante y minucioso, hay personas que mancomunadamente están haciendo respetar hasta la última coma la voluntad popular. Y esto muy poca gente lo sabe."

Recordó que "en Paysandú alguien me hablaba de la legitimidad de la elección, y yo decía por supuesto, la legitimidad la tenemos, la exhibimos y la vamos a



Coordinación

Uno de los temas que preocupan al futuro gobierno nacionalista es el ingreso de funcionarios públicos de los últimos meses.

Con ese motivo el Dr. Pablo García Pintos, ciudadano designado para ocupar la Secretaría de la Presidencia de la República a partir del 1º de marzo, mantuvo contactos con el Dr. Carlos Balsa, quien es el funcionario que se desempeña actualmente en la referida jerarquía.

Explicó García Pintos que los encuentros se realizan "a efectos de coordinar la acción de gobierno, sin abdicar por supuesto las autoridades actuales de sus competencias, de todas las resoluciones que tome el Estado para que las mismas sean consultadas con las nuevas jerarquías".

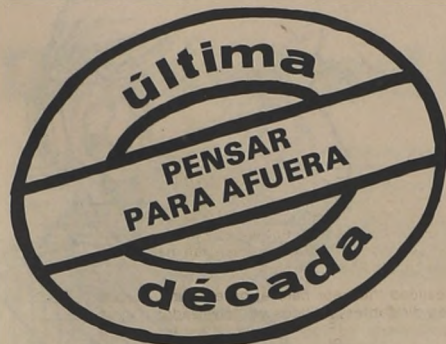
"Esto hace —siguió diciendo— específicamente a aquellos casos como eventuales designaciones o adjudicaciones de licitaciones, pueda la administración estar en desacuerdo".

Acotó el inminente secretario de la Presidencia de la República, que "es potestad del Poder Ejecutivo entranter revocar las designaciones dentro del plazo de seis meses en que fueron hechas por razones fundadas".

mostrar. Ahora corresponde a quienes legítimamente han sido electos, eficacia en la acción de gobierno. Y en esto no hago distinciones entre partidos gananciosos, perdidosos y primeros o segundos partidos. Es el sistema político en general, que puede exhibir tanta eficacia.

Porque si nos quedamos admirando la mera legitimidad del acto electoral, nos quedamos en el prólogo. Porque lo que empieza después de la elección —con la asunción de las autoridades— es lo que realmente importa. Y lo que nuestra gente, por encima de matices, apasionamientos y partidos, espera son soluciones a los problemas. No todas las soluciones compartidas, pero en la medida que la legitimidad las haga legales y constitucionales, van a ser rumbos nacionales.

Por ello, eso que ustedes terminan hoy —dijo Lacalle a quienes hacían acto de presencia en la Junta Electoral— es el prólogo de la acción gubernativa que en lo municipal y lo nacional el país ahora. Un país con conducción, con oportunidades, con caminos —repite en la diversidad de juicios que nos van a merecer esos caminos— y que en la propia diversidad van a encontrar la fortaleza. El nuestro no es un país de unanimidades. El día que sea un país de gente unánime va a ser otro país."



Hace ya algunas semanas (en tiempo y suplementos, la dual literalidad sería exacta) proponíamos con dudas variadas, una columna que bajo el título de "Última Década" (confronte el lector para ver si está leyendo lo que está leyendo) teníamos la intención de que fuera lugar desde donde mirar el devenir cultural de los '80 y acaso atisbar los '90, arriesgando tal vez alguna predicción (periodistas y augures son lascas de la misma taza rota).

En esa inauguración que recayó en mí por simple reparto de tareas del grupo de trabajo, recogíamos aportes y puntos de vistas de todos nosotros que tenían que ver con la implicancia, el deseo de no excluir, el no deseo de enumerar o de juzgar con ligereza procesos o concatenaciones de hechos riquísimos y complejos. Por eso la columna como espacio expositivo de reflexión, donde preguntar (incluso a nosotros mismos) sobre todo el maremagnum de los años de la década pasada.

En ese sentido y despejando (de lo general a lo particular) es que convendría no olvidarse (no olviden los lectores, cuando acaso nos lean) que la cultura y sus distintas manifestaciones específicas no son hechos aislados. Y que si en la década un señor Gorbachov pateó el tablero y tiró a perder del revés algunos lugares comunes ya incorporados, eso sin duda tendrá su correlato en nuestro asunto, aun cuando la política no sea nuestra materia. Que si el muro de Berlín salta en pedazos, o si Bush invade Panamá en el último mes del '89, tampoco son hechos aislados, puntuales, sino que responden a causas y producirán efectos que se signaron o habrán de signarse.

Y así con todo. En lo general mundial de hechos tan lejanos, pero también en lo particular, casi vecinal podría decirse, del gobierno Sanguinetti en el '85 o el venidero de Lacalle, del gobierno de protección al artista nacional, los préstamos del Repùblica para ediciones, los talleres del Ministerio de Cultura en el interior del país, la remodelación del Instituto del Libro, la gestión del Departamento de Cultura de la Intendencia con la puesta al día de los concursos son algunos de los hechos que se pueden anotar al correr de la máquina, y cuya profundización o realización, sin duda, estarán pautando la realidad cultural de un país que debería enterrar de una buena vez (aunque mucho ya se ha hecho) la nostalgia y terminar con esa imagen eufemística sentimental del "paisito". Asumiendo con propiedad lo que en verdad somos y no favoreciendo mitificaciones cómodas y justificatorias, es que tendremos los pies firmemente apoyados para empezar a descubrirnos.

Porque las preguntas específicas surgen a granel y hay muy pocas respuestas. ¿Cuál es nuestra literatura? ¿La de un Onetti, internacionalmente galardonado, que se queda acostado en Madrid y no viene a Uruguay ni de turismo? ¿La de un Benedetti tan internacional que en el programa de fin de año de un largo dominical argentino es dado por uno de los estudiantes como "escritor argentino famoso" y al año siguiente no se le mueve el entretejido, y tiene que salir uno de los jurados, para no quemarlo a decir que hay un Benedetti cordobés?

¿O será tal vez la que hicieron en los últimos años poetas como Maia o Benavides, aunque en las antologías latinoamericanas no los incluyan? ¿Y la de los jóvenes? ¿Quiénes son esos jóvenes? ¿Los que tenemos cuarenta años y todavía nos siguen botijando? ¿Los que teniendo treinta posan de adolescentes rebeldes y parricidas, pero no arriesgan obra al conocimiento público? ¿Qué es qué? ¿Quién es qué cosa? ¿Quién es quién?

Señores, el siglo se está acabando y nosotros aún no tenemos claro si Zorrilla de San Martín, ¿es el padre de la literatura nacional o es un repollo? Juana, esa señora de Cerro Largo, ¿es de verdad Juana de América como dicen en cada conferencia o es el ejemplo de cómo se puede vender por bueno un producto discreto?

No creo en los profetas y la verdad revelada, creo en el trabajo y la reflexión así que tal vez haya que ponerse a pensar para afuera.

Víctor Cunha

La historia no estaba escrita

HISTORIA DE LA SENSIBILIDAD EN EL URUGUAY, TOMO I: LA CULTURA "BARBARA" (1800-1860) por José P. Barrán. Ed. de la Banda Oriental/Fac. de Humanidades, 260 pág.

Es cierto: esta no es la historia que nos contaron en la escuela. Haga memoria el lector, si es posible hacer entrar en sus cuadros sinópticos de Uruguay del siglo pasado, la presencia de cadáveres desparramados y comidos por los perros en los cementerios montevideanos, o la caza de chorlos "en los manantiales que estaban al costado del T. Solís". (Sí, la T. quiere decir Teatro).

¿Quién imagina el degüello y empalamiento de cabeza del enemigo político o el desmembramiento del cadáver y pública profanación en la actual plaza de los bomberos? (O el ahorcamiento exhibido como espectáculo edificante para los niños). ¿Quién puede creer en que el uruguayo de la primera mitad del siglo XIX fuera una persona libertina, violenta y sentimental a la vez? (Claro que los tres adjetivos son adjudicados de acuerdo a nuestra propia "sensibilidad", es decir con total impropiedad).

Es preciso, sin embargo, rendirse ante los documentos que un investigador puesto a "analizar la evolución de la facultad de sentir, de percibir placer y dolor" nos pone ante los ojos. Aunque los bronces y mármoles de los próceres o los libros de historia, a fuerza de olvidar minuciosamente esa faceta, nos hayan terminado por hacer creer que nuestros tatarabuelos eran solamente figuras declarantes en un determinado momento histórico.

LA "OTRA" HISTORIA

Los historiadores franceses posteriores a la Revolución fueron los creadores de la llamada "historia narrativa", intento de cuadro vivo de una época, con el propósito de "hacer comprender, hacer ver, en unos cuadros evocadores de escenas características, bien elegidos, la realidad de los siglos pasados" (Augustin Thierry, — 1795/1856 — es quizás el más conocido). Pero su objetivo era, como dice Barrán al explicar el suyo propio, la "historia de las mentalidades, como quiere la historiografía francesa": una formulación "francesa" — conceptual y mentalista, en la misma tradición epistemológica cartesiana que sigue teniendo tanta importancia (pensemos en Chomsky). Incluso los estudiosos del mito, la leyenda o el folclore, y hasta los que han seguido las raíces de las tradiciones populares, generalmente han tendido al aspecto más "oficial" de la historia.

Entre los escasísimos intentos de recobrar de alguna manera la atmósfera de la vida diaria más allá de las meras descripciones de tareas cotidianas (es decir, en la manera en que eran vividas, sentidas, a nivel popular), el más co-

nocido y destacado debe ser la portentosa obra de Mijail Bajtin, "La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento" (el contexto de Rabelais), no suficientemente difundido.

La tesis fundamental de Bajtin, cuya perspectiva debería extenderse a tantos otros sitios, es que las imágenes rabelaisianas sólo pueden ser comprendidas en el marco y como expresión de una cultura cómica popular, cuyo sentido del grotesco y de lo carnavalesco, determinante, no ha sido recogido por la tradición "oficial", pero que era fuerza viva en las plazas y los atrios.

La sugestiva mirada de Bajtin posee tantas coincidencias con la de Barrán (la principal: la importancia y el sentido atribuidos por ambos al carnaval dentro de su cuadro epocal), que es difícil creer que el ya clásico estudio del soviético no fuera consultado por el historiador uruguayo, y que éste no "le deba a esta obra varias sugerencias" (y hasta la raíz de su perspectiva), como señala respecto al "Vigilar y castigar" de Michel Foucault.

Se trata de la búsqueda de la "médula de la época", tan ajena a la nuestra, la comprensión (básicamente a través del análisis de la violencia, el juego, la sexualidad y la muerte) de "los rasgos colectivos y seguramente intransferibles de una forma de sentir". Formas de sentir que llamará "barbara", por oposición a la posterior, crecientemente represiva y mediatizadora, que, según la fórmula maniqueísta de Sarmiento, titulará "civilizada".

ELEMENTOS PARA UN VIAJE AL PASADO

No sólo con lucidez intelectual y una impresionante recopilación de datos (la primera, ya reconocida a Barrán, la segunda, fruto de la labor que desempeña en la Facultad de Humanidades) puede realizarse esta especie de viaje a "la médula de esa época". Ettore Scolá, por citar un caso conocido, lo ha intentado (a menudo de forma demasiado anecdótica) en varios filmes, recurriendo para ello al "ambiente" recreado por la imagen, que busca situarse entre las personas vivas y no entre las descripciones de época. Bajtin lo hace apoyado en la formidable maquinaria de la obra de Rabelais.

Ambos (y Barrán) parecen suponer que la realidad esencial no está en los libros (en los hechos que explican, o meramente relatan) sino en la vida sensible (es decir, al mismo tiempo sensorial, afectiva y racional) de los hombres. Sólo que Barrán es, a diferencia de los otros, un historiador. Sus pilares para trazar la cara oculta de un país al que pertenecemos, pueden puntualizarse con mayor precisión en su caso. Sin seguir un orden fijo ni querer ser exhaustivos mencionaremos algunos:

Para empezar, observa que en sus muestreos encontró

Compartiendo la

LOS QUE AMAN, ODIAN, por Silvina Ocampo y Adolfo Bioy Casares. Tusquets Editores, Barcelona, 1989. 151 págs. Distribuye Trecho.

En 1946, Silvina Ocampo y Adolfo Bioy Casares —compañeros de aficiones literarias de Borges y Victoria Ocampo— emprendían por primera y única vez la tarea de escribir juntos una novela. La exigencia de unidad que suele plantearse a una obra se redobla cuando la autoría de ésta es compartida, pero además, cuando el terreno es el muy resbaloso del policial psicológico, la exigencia se triplica. Añadámosle que está narrada en primera persona por un protagonista masculino, siendo sus autores una mujer y un hombre, y el panorama ya es bastante complejo.

Es alentador, entonces, comprobar que *Los que aman, odian* no defrauda, que con trazos firmes y descripciones breves va creando un clima cambiante, distribuyendo los énfasis para que la atención no decaiga y el lector sea, sucesiva y repetidamente manipulado y liberado. El asesinato aquí, como en las mejores novelas policíacas, es un trampolín para la profundización psicológica y de ambientes, y para demostrar qué tan cierto es aquello de que el hombre no ve la realidad sino el constructo mental que se ha hecho de ella. Tan importante resulta, en la novela, el proceso deductivo de investigadores y seudoinvestigadores para llegar a un criminal, como el proceso inductivo previo de que ha habido un crimen.

ENTRE EL CL

Los que aman, odian de otra. El doctor y man, apaciblemente propone contarnos la Bosque del Mar, un balneario. Ese salto jugará un papel importante. Esa historia inseparable del último de los treinta en donde —presumiendo asesino es descubierta bargo, para sospechar impersonal y firme" cuando en cuenta que falsa) puede ser un interés cerrado y simple. Otras hipótesis fue sirve al egocéntrico no visto ese resultado). El final nos permite, además: ¿por qué no cons entre el género polici. "¿Cuándo renunciare la novela fantástica y riado y ambicioso canalimenta de irrealdad despacha con una no teniendo que la alimenta el contrario, demuestra simple puede tornarse

Silvina Ocampo y Adolfo Bioy Casares
LOS QUE AMAN, ODIAN

colección ambrosiana



JOSE PEDRO BARRAN

Historia de la sensibilidad en el Uruguay

TOMO 1

LA CULTURA "BARBARA":
(1800-1860)



Ediciones de la Banda Oriental
Facultad de Humanidades y Ciencias

permanentemente cómo "lo social lo impregna todo, cómo ni siquiera las formas casi impersonales de la sensibilidad escapan a la influencia de los sectores dirigentes" (...) "la documentación (fe) probó la presencia a cada paso de las clases dirigentes". (Pág. 13)

En 2º lugar esa presencia es no obstante compleja, relativa: "esos sectores trataron, mal que bien, no siempre con coherencia, a veces participando de planos importantes de la sensibilidad rechazada, de imponer la nueva sensibilidad "civilizada" a través de la coerción del aparato estatal, método que, en realidad, evoca precisamente los de la "barbarie". (Pág. 219)

De manera muy dificultosa esa presión se va acercando a las formas actuales de presión ideológica: "convencer el alma, y no vencer el cuerpo" (44 y ss).

Esta complejidad apuntada está determinada por un cruce y choque de sensibilidades, que es en realidad el de dos tiempos históricos: los de la Europa "civilizada" (al que aspiraba la "generación del '80" argentina — Sarmiento, Roca, Alberdi — y una franja cronológicamente menos homogénea de ilustrados orientales), y el de un Uruguay sin grandes diferencias culturales ni ideológicas, donde existía una "sensibilidad" bastante similar, y se carecía de una burguesía, un estado o una iglesia suficientemente poderosos, y de una moral y unas costumbres demasiado "ordenadas".

Es en virtud de esta diferencia entre la realidad social y el modelo propuesto por los sectores dirigentes que la sensibilidad nueva ("civilizada") "tiene un tono impositivo, un algo de proyecto voluntarista" (...) En la lenta historia de la mentalidad europea "las inflexiones aparecen desdibujadas, (con) lazos demasiado sutiles como para que podamos apreciarlos. Pero aquí la convivencia de culturas provocó una aceleración tal del tiempo histórico que los lazos sutiles entre lo mental y lo social se tornan casi en caricaturas por lo notorios y visibles". (Pág. 221)

Este rasgo no sólo desenmascará el proceso real de desenvolvimiento de la mentalidad y la sensibilidad de un pueblo, sino que echa luz sobre lo que es en general la vida de una sociedad en el tiempo. Esto último contribuirá seguramente a que el estudio de Barrán alcance la difusión internacional que merece.

ALGUNOS VEHICULOS DEL VIAJE

Los fragmentos que acompañan a esta nota comienzan con algunas de las descripciones del "entorno". En él se sitúa, también, la "libertad física de los de abajo": la abundancia y baratura de la carne, por ej., "facilitaba la vida de los sectores populares, no los forzaban, como en otras

partes del mundo, a cumplir con la maldición bíblica, que suena tanto a patronal: trabajar para comer". (Pág. 32) Esta situación (y varias otras) iba en contra del afianzamiento del orden (del orden burgués, se entiende) y motivaba las coerciones extraeconómicas que parecían tan naturales (necesarias) a la sensibilidad "bárbara".

Pero en realidad "lo peor para el orden burgués que acariciaban los dirigentes políticos ya "civilizados" y los comerciantes ricos era que los "excesos" los invadían a ellos mismos. (...) El Carnaval (por ej.) demostraba que esa burguesía no se tomaba muy en serio. (...) La burguesía necesitaba seriedad, creer en sí misma, la sensibilidad "bárbara" lo impedía. Entre otras razones, ésta la condenó". (Pág. 119)

Los ejemplos más notables, los mejores medios de transporte hacia aquellos tiempos que provee el libro, están en las innumerables descripciones y análisis de hechos que realiza Barrán, fundado en una documentación que requiere casi 700 notas bibliográficas.

Como es lógico, el historiador no extrae juicios de valor de sus análisis; en todo caso, nos avisa algunas veces contra el peligro de realizar una interpretación actual (propia de una sensibilidad "civilizada") de esa realidad uruguaya de primera mitad de siglo XIX. Las valoraciones, sin embargo, a veces parecen caer por su propio peso.

De todos modos, eso depende de los criterios que el lector elija. En el caso del investigador, algunos elementos mencionados (por cierto que apenas una vez y sin énfasis), señalan su postura (la obra de Freud "El malestar de la cultura", su mención sobre las "varias sugerencias" de Foucault, y el uso del concepto de alienación, en un sentido bastante clásico, según parece).

Pero esto es el comienzo de una problemática que va más allá del libro de Barrán. En todo caso esta Historia de la Sensibilidad en el Uruguay, cuyo 2º tomo ya estamos esperando, es una de esas claves para iniciar la reflexión (reflexión) sobre dicha problemática.

Porque éste es uno de esos libros que nos obligan a replantear todas nuestras opiniones o, mejor dicho, la base sobre la que se asientan todas ellas. Fundamentalmente, a revisar nuestra visión y relación con el mundo de las cosas y (sobre todo) de los hombres. El objetivo de la historia no es otro que ese: aprender del pasado como es en realidad ese presente tan aparentemente claro.

El objetivo es, como siempre, la vida. El ejemplo acerca de nuestros antepasados, que Barrán rescata de la oscuridad y del olvido, no trata después de todo más que de eso.

Emilio Irigoyen

La aventura literaria

LA PARODIA

es una historia dentro de la historia. El autor Humberto Huberalado en su casa, se trata del asesinato de un hombre aparentemente saludable en dos espacios físicos y acaso clave en la historia se extiende hasta el final de los breves capítulos, donde — la identidad del asesino — Hay razones, sin embargo, en este último: la "letra" última confesión (teoría anterior se revelaría por un sitio amenazante. Lo cómico es que a esa altura todos se han olvidado de la asesinada o suicidada Mary (que así se llama), y las situaciones particulares comienzan a hacer eco. Recordé, mientras leía, aquel bello filme de Antonioni, *La Aventura*, donde al motivo determinante que era la desaparición de una joven, se iba imponiendo el presente de las otras vidas, sus pequeñeces, y la búsqueda se iba haciendo lenta porque encontrar no era lo que importaba. Tampoco aquí importa, aunque lo parezca, y de hecho la investigación no es más que una alteración temporal de la monotonía o de la "magia de lo doméstico", que hurga en las vidas ajenas para inventarle o descubrirle amores, odios e intenciones.

cial? No se trata de poner un condicional contrafáctico a lo que el texto expresa, sino de subrayar el carácter de sustancial ambigüedad de lo expresado. Hay un afán por literaturizar el posible crimen desde el inicio, aunque el narrador se disculpe al final alegando que escribe para complacer a las amigas de su madre. ¿Hasta dónde no es "su" novela una compensación por sus trabajos postergados?

LA INVESTIGACION COMO EXCUSA

La investigación consiste más que nada en poner a prueba el ingenio. Es un clisé, desde luego. También incluye la pequeña aventura por un sitio amenazante. Lo cómico es que a esa altura todos se han olvidado de la asesinada o suicidada Mary (que así se llama), y las situaciones particulares comienzan a hacer eco. Recordé, mientras leía, aquel bello filme de Antonioni, *La Aventura*, donde al motivo determinante que era la desaparición de una joven, se iba imponiendo el presente de las otras vidas, sus pequeñeces, y la búsqueda se iba haciendo lenta porque encontrar no era lo que importaba. Tampoco aquí importa, aunque lo parezca, y de hecho la investigación no es más que una alteración temporal de la monotonía o de la "magia de lo doméstico", que hurga en las vidas ajenas para inventarle o descubrirle amores, odios e intenciones.

(fragmento)

"Entonces me planteé una pregunta más importante. ¿Por qué yo, que he adoptado como regla fundamental de mi conducta no exponerme jamás, que no he firmado ningún manifiesto contra ningún gobierno, que he preferido la simulación del orden al orden mismo, si para imponerlo había que recurrir a la violencia, que he tolerado que pisotearan mis ideales, para no defenderlos; por qué yo, que sólo aspiro a ser un ciudadano particular y que en las riquezas y venganzas de mi intimidad encuentro la "escondida senda" y el refugio contra los peligros externos y propios; por qué yo —volví a exclamar— me había complicado en esta mentira descabellada y había cumplido las órdenes insensatas de Atwell? Para sobornar el destino, juré que si regresaba con vida al hotel aprovecharía la lección y ya nunca permitiría que la vanidad, el servilismo o el orgullo me impulsaran a obrar impremeditadamente."

LA ILUSION DEL CLIMAX

Restaurar el orden, encontrar un culpable, recobrar la calma (en un baño caliente, una exquisita comida, la adaptación de Petronio) esos propósitos persiguen los personajes de *Los que aman, odian*, sin advertir que pueden estar dominados por un orden aparentemente caótico, llámesele fuerzas de la naturaleza (tormentas de arena y viento, cangrejales); o designios divinos; o en todo caso un destino que nos es incomprensible, no es casual que el barco anclado se llame Joseph K El Proceso de Kafka, el hombre culpable sin saber de qué, condenado sin saber por quién — ni que el personaje m

enigmático, incomprensido y culpado sea un niño. Frente a todo esto ¿en qué medida la resolución de una muerte tiene sentido en el texto?

Finalmente, la progresión dramática no tiene en la novela un capítulo aglutinante —creemos que el del desenlace no lo es— sino que crece y se atempera en oleadas sucesivas que van provocando un desgaste. No hay un climax complejo sino pequeños climaxes de detalles que crean por un instante la ilusión de estar ante una definición. Es el saber jugar con el lenguaje, sin duda. Y de a dos, debió ser divertido.

Mercedes Estramil

Encuentro de traductores literarios

Como parte del Primer Encuentro de Editores que tiene lugar en CARI (Consejo Argentino de Relaciones Internacionales), una serie de eventos del mes de noviembre en Buenos Aires, estuvieron realizados por la presencia de editores y traductores de Gran Bretaña, EE.UU. y España, así como de Argentina.

Una mesa redonda sobre el tema de "Traducción literaria y sus problemas" tuvo como presidente a Norman Thomas di Giovanni, el célebre traductor de Borges (en representación de Gran Bretaña) e interesantes opiniones fueron vertidas por los panelistas Diane Wachtell, editora de "Pantheon Books" (EE.UU.), por el escritor y periodista argentino Tomás Eloy Martínez, por Jorge Herralde, de la casa editoria "Anagrama" (España), por la escritora y traductora argentina Alicia Steinberg y por Eduardo García Belsunce, editor en jefe de "Emecé" (Argentina).

ALGUNA INFORMACION DE EE.UU.

Diane Wachtell se centró en tres tópicos desde el punto de vista de un editor: Cómo escoger un libro extranjero para publicar, qué arreglos hacer para la traducción y cómo editar la versión final. "Pantheon Books" se especializa en no ficción y en ficción literaria de alto nivel: como una de las editoriales que se ocupa de esto último, Wachtell hace la primera lectura del libro y, si a ella le gusta, le paga a un lector profesional de fuera para que le dé una opinión adicional; también se toman en consideración las críticas y las cifras de venta, cuán importante es un libro como representación de un autor determinado y —también relevante por razones comerciales— si el país del autor está en la primera plana de las noticias. Actualmente los europeos orientales están muy solicitados —no lo están siendo tanto los latinoamericanos, si nos guiamos por las cifras promedio citadas por la editoria estadounidense: normalmente menos de 10.000 ejemplares vendidos, lo que no es mucho para EE.UU.

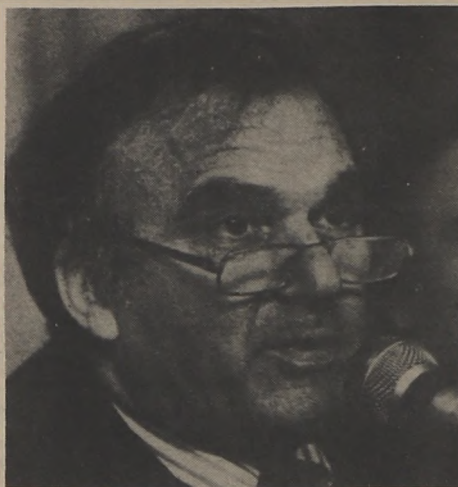
Para ellos "es imperativo que los traductores lo traduzcan a su primer idioma", subraya Wachtell: de otro modo los resultados no son buenos. El pago normal es de 60 a 70 dólares por mil palabras. Entre los últimos libros que publicaron traducidos está "La novela de Perón", de Tomás Eloy Martínez, la que siendo un collage de memorias, cartas y diferentes personajes hablando, era muy difícil de traducir y debió ser cuidadosamente editada: pero quedaron muy satisfechos con el resultado.

LA NOVELA DE PERON

Después de recordar con cariño al ex editor argentino Jorge Alvarez por el grado inusual de apoyo que le dio a la publicación de su último libro en EE.UU., "La novela de Perón" y mencionó algunos problemas de traducción: por ejemplo, la palabra "macho" se aplicaba para nombrar al líder político muerto, la cual en Argentina implica un sentimiento amistoso cuando uno llama a alguien así, mientras que tiene connotaciones sexuales más claras en México. La solución que se encontró finalmente fue "big man" (hombre grande) y se encontró por casualidad cuando caminaba cerca de un barrio puertorriqueño de Nueva York. Se le enviaron unas 93 correcciones del libro a T.E.M., que consideraron eran "excesivas", aunque aceptaron veinte. El también estuvo de acuerdo en la supresión de tres páginas enteras en que se comparaba a Perón con el Viejo Vizcacha (un personaje del Martín Fierro), cuyas connotaciones serían imposibles de comprender por los estadounidenses. Por otro lado, el autor quedó muy satisfecho por la forma en que sus juegos de palabras se resolvieron en inglés, agregándole incluso un toque jocoso.

TRADUCIENDO AL ESPAÑOL

Jorge Herralde de "Anagrama" se refirió a sus métodos para elegir traductores: "uno malo es como el tifus, una enfermedad infecciosa", dijo, mientras que uno bueno generalmente "armoniza con el autor que traduce". A veces idiomas de origen latino, como el italiano o el francés, son traducidos menos adecuadamente que el inglés o el alemán, debido a aparentes similitudes con el español que de hecho están desvirtuando. Algunos idiomas plantean dificultades especiales: le ocurrió a él con el serbo-croata, para el cual había recomendado un traductor "que era un experto en esa lengua pero cuyo español era pasmante". En lo que tiene que ver con el japonés, para el cual es tan difícil encontrar traductores, a menudo lo retraducen al español de las versiones inglesas, después lo chequean con el original con la ayuda de una japonesa que colabora con los editores. Otro problema siempre presente son los dialectos y las diferencias entre las versiones argentinas y españolas son a veces insuperables. Cuando "The Fuck Machine" de Charles Bukowsky fue traducido en España como "La máquina de follar", los argentinos incorporaron rápidamente un nuevo verbo a su vocabulario.



Norman Thomas di Giovanni

ESPAÑOL UNIVERSAL UN HIBRIDO

Alicia Steinberg se describe a sí misma como una "ex traductora literaria y ahora una escritora full-time" (su novela "Músicos y relojeros" es traducida ahora al inglés por Lee Fletcher, un estadounidense quien después de haber vivido siete años en Argentina parece ser la elección perfecta). Steinberg insiste en que "uno no puede enseñar a escribir". Más aún, ella no cree en la existencia de un tipo de español "universal" que los editores insisten los traductores deben usar, lo que según su opinión es un híbrido. Cuando traducía una novela gótica, por ejemplo, se le dijo que usara la palabra falda y no pollera. Pero "eso no convierte a un idioma en universal". Además nadie come melocotones en Buenos Aires, sino duraznos; la piscina española para nosotros es pileta, la misma palabra que usamos para el español fregadero y de ahí en adelante: ¿tal vez la solución sea tener diferentes versiones españolas para cada área? Ella también hizo notar el hecho que el novelista español Juan Goytisolo en "Coto vedado" se quejaba de las "malas" traducciones hechas en el área del Río de la Plata en la época en que muchos libros eran prohibidos en la España de Franco: Posiblemente eran las expresiones locales las que realmente molestaban a Goytisolo, así como muchas expresiones locales españolas molestaban a los lectores del Río de la Plata al leer traducciones. Por supuesto, debemos cuidar caer en el lunfardo "que realmente distorsionaría la atmósfera de un libro que ocurre, digamos, en Nueva York, en donde terminaríamos con porteros tomando 'Bourbons' en Buenos Aires".

FRONTERAS BORROSAS

Eduardo García Belsunce de Emecé se refirió a las siempre borrosas fronteras entre las formas "elevadas" y "bajas" del arte bajo el impacto de los medios de comunicación y dijo que su casa editora considera tanto a la ficción de alta calidad, como a la que él llama de "entretenimiento" como un género. Para el último "un estilo fluido en la traducción, manteniendo el ritmo original, es a veces más importante que las correctas equivalencias semánticas". Las peculiaridades del español del Río de la Plata no se han impuesto en las traducciones, de modo que los traductores están obligados a utilizar una especie de híbrido. La eliminación del voseo, por supuesto, no es suficiente; pero no debemos irnos al otro extremo de convertir "Juana, poné los porotos en la heladera" en "Juana, pon las habas en el frigorífico".

DI GIOVANNI Y LOS INTERCAMBIOS CULTURALES

El traductor de once libros de Jorge Luis Borges, Norman Thomas di Giovanni planea ahora un libro sobre el gran escritor argentino y ha editado una colección reciente de cuentos del Río de la Plata que tiene por título "Celeste va a bailar y otras historias" (traducido con Susan Ashe). Nacido en EE.UU., pero desde hace 17 años residente en Gran Bretaña, el famoso traductor habló sobre varios temas conectados con su arte: por ejemplo, el inglés que usa en una traducción, estadounidense o británico —o como le gusta llamarlo, está a favor del inglés europeo de la CEE. Después de tantos años en Gran Bretaña, ha adoptado definitivamente el británico —o europeo— y a veces se resiente contra el dominio del inglés estadounidense por razones comerciales.

Una traducción de Vargas Llosa a este último, insiste, no funciona para Europa. Más aun, aquellos que como George Steiner dicen que el inglés estadounidense es más "colorido" tan sólo prueban "que nunca han caminado por las calles de Liverpool". Lo que es más, no cree en el así llamado inglés "transatlántico".

"A pesar de que Borges hablaba de los 'esquivos diccionarios', dice Norman di Giovanni, él los considera una

Vejez con Amor

SEXUALIDAD EN LA TERCERA EDAD. Cuadernos de Sexología. N° 9. 2ª edición corregida y aumentada. A cargo del Dr. Andrés Flores Colombino. 92 páginas.

Al publicar una nueva edición de sus exitosos "Cuadernos de Sexología", el geriatra gerontólogo Dr. Andrés Flores Colombino (que además ejerce la psiquiatría) acudió a una disfrutable selección de refranes españoles relacionados con el sexo y la tercera edad.

Flores Colombino, que ha presidido la Sociedad Uruguaya de Sexología con innegable brío, recogió de Fernández Martos frases ingeniosas en las que a veces se hace bafa de las "viejas verdes" y en otras se reconoce el papel erótico de quienes franquearon la barrera de la adultez. Son ejemplos del refranero popular en su vertiente pesimista: "viejo cluoco, rábano sexo" y "un viejo sobre un potrero, un loco sobre otro", en tanto legítimamente el derecho a ejercer la sexualidad más allá de los 70, frases singularmente optimistas. Citemos dos o tres: "el viejo pierde el diente pero no la simiente", "no hay caballo tan viejo que no dé un relincho a su tiempo" o "mientras más seca, más arde la leña".

Flores Colombino, que ha dado muestras indisolubles de su vocación docente a nivel popular (sirvan de ejemplo sus regocijantes crónicas publicadas en EL DIA o sus audiciones radiales) nos ofreció en el noveno volumen de sus "Cuadernos de Sexología" esas muestras del refranero castizo para graficar su pensamiento, dándole cierto toque de humor a su exposición científica. Es bueno, al fin de cuentas, que los profesionales de la Medicina dejen la tónica de lado y se entremezclen con la gente, hablándole de igual a igual.

GARANTIA DE SALUD

En definitiva, lo que AFC quiere decirnos es que "el mantenimiento de la actividad sexual regular en la vejez, no sólo es un signo, sino una garantía de salud y equilibrio; una lucha contra el aislamiento y por la integración". Invocando a Thibault, autor de un soberbio trabajo sobre "La senectud de la sexualidad", Flores Colombino nos recuerda que "la senilidad sexual no debe ser abandonada al principio del 'dejar hacer' a la naturaleza". De eso deduce que "la sexología debe asociarse a la gerontología para lograr la salud sexual de quienes, entre nosotros, ya llegaron a la tercera edad".

Quien lo dice no es un ensayista que teoriza en el vacío, sino alguien que simultánea en la clínica diaria gerontología con sexología y está en condiciones, obviamente, de orientarnos en medio de nuestras vacilaciones.

Después de todo, una sociedad que privilegia lo joven y en ocasiones se pasa de rosca en su efebología, debe comprender que el instinto sexual no muere del día a la noche, porque aparezcan presbicia y presbiaculosis.

Lo volvemos a citar textualmente, como confirmación de lo que decimos: "la sexualidad del geronte se debe explorar en la clínica en el contexto de toda su vida y no como una función separada ni privilegiada, aunque el anciano la privilegie". Menos aun debe negarse, como suele ocurrir, achacando esto último al hecho de la "mala formación profesional, regida por prejuicios y a causa de falta de cátedras sexológicas".

José Laurino

herramienta esencial para el traductor, junto con todo tipo de libros de referencias. "Leer poesía también ayuda", agregó, "para afinar mi instrumento". Cuando se refiere a la utilidad de los talleres de traductores (como el que tuvo en la Universidad de Maryland), piensa que son buenos, pero no lo suficientemente efectivos. El prefiere un sistema de "aprendizaje" en donde un traductor puede enseñar trabajando junto a la persona. "No puedo hacer que nadie sea un buen traductor, pero lo puedo hacer un mejor traductor".

Di Giovanni tocó el muy interesante problema de los intercambios culturales. El diálogo, por ejemplo, no puede ser traducido, sino parafraseado (afortunadamente Borges tiene muy pocos diálogos en sus obras). Los diálogos ingleses están marcados por las expresiones "he said, she said" todo el tiempo y Borges le enseñó que esto no podría ser traducido con la repetición de "dijo... dijo". ¿Qué pasa con las expresiones que cambian totalmente de una cultura a otra, como ¡oh! y ¡ah! cuando se hace el amor en inglés? (El deduce: "Ay, mi vida", "Mi chiquita", "Chiquita mía", de los escritores argentinos que consultó). También hay, algunos pequeños toques que no deben pasarse por alto: Borges una vez escribió: "Marchaban desde el sur", que suena bastante feo en una versión palabra a palabra, "They marched from the South", y fue finalmente traducido en el más efectivo "On their march North". Borges, cuya falta de vanidad lo hacía ser el más grande, insistió: "A pesar de mi original en español, la traducción al inglés debe ser buena, Di Giovanni".

Inés Pardo
("Buenos Aires Herald")

A la memoria de un hombre que se llamaba Anderssen y escribía cuentos

"LOS REGRESOS" novela y cuentos de Anderssen Banhero. Ediciones de la Banda Oriental, Narradores Uruguayos de Hoy, N° 19, 165 pp. Montevideo, Uruguay, 1989.

En 1875 moría Juan Cristian Andersen, sus "Cuentos y fantasías" lograron difusión universal y cabría preguntarse (a pesar de la diferente graficación —una ese de más o de menos según se mire) si el apellido original vuelto nombre de pila (como en tantos otros ejemplos, —Artigas, Washington, etc.) no habrá sido el adjudicado a este uruguayo nacido en Montevideo, cincuenta años más tarde de la muerte de su posible referencia nominativa. El hecho en definitiva no importa más que por lo anecdótico de la casi coincidencia y por aquellas mitificaciones inevitables sobre cómo los nombres influyen en el destino de las personas. Banhero mismo, con su voz levemente socarrona y cascada, con un algo de compadrito suburbial, hubiera preferido la referencia a algún no muy conocido pero buen jugador de las inferiores, para protegerse de lo literario está claro. Anderssen Banhero (así con dos eses) muere el 26 de julio de 1987, unos veinticuatro años después de haber publicado su primer volumen de relatos ("Mientras amanece", 1963). Algunos de los cuentos que lo integraban habían sido premiados en 1951 en un concurso organizado por la Revista "Asir".

La prisa no lo caracterizó y sus libros se espaciaron lentos (pero rotundos) a través de los años. En 1967 "Un breve verano" (que repite la fórmula de "Los regresos" presentando una novela seguida de cuentos); casi una década más tarde, en 1975, "Triste de la calle cortada", y luego en intervalos de cinco años, "Las orillas del mundo" y "Ojos en la noche". Todos, incluyendo el póstumo (que nos ocupa) en Ediciones de la Banda Oriental.

El prólogo de "Los regresos" (de Heber Raviolo como el de "Mientras amanece" el primero de todos) detalla con minuciosidad de orfebre y relojero juntos, las

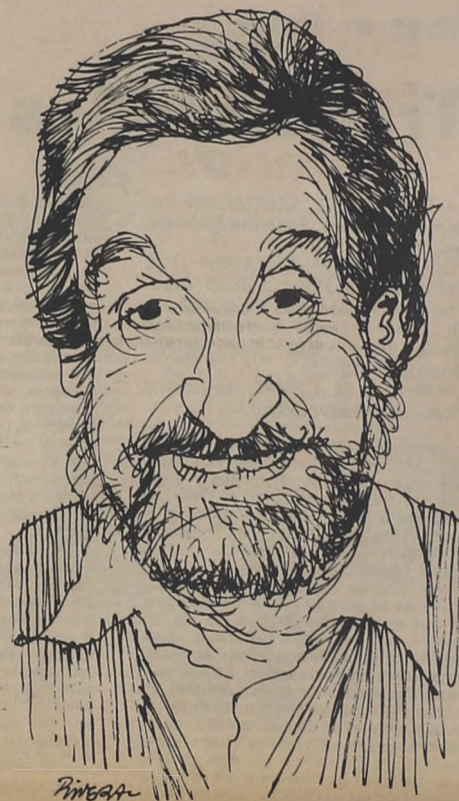
fechas de creación, las fundiciones y los desgajamientos, los orígenes y las plasmaciones finales de la novela "Los regresos" (unas cien páginas que ocupan más de la mitad del volumen) y que formó junto al cuento "El tiempo extraño" (Incluido en este mismo volumen), sumando los cuentos "Los Marginados", y "Aquí yace Insepulto" y "Ojos en la noche", y todavía al material completo de "Las orillas del mundo" un solo original, del cual se fueron extrayendo en oportunidades, piezas que adquirieron autonomía. Tarea pendiente sin duda que Banhero y la literatura de este país merecerían, una recopilación que ordenara esas partes en un solo volumen. Obviaremos toda otra referencia al prólogo pero no queremos cerrar párrafo sin destacar la excelente factura que Heber Raviolo consigue en la no siempre grata tarea de ordenar fechas y explicaciones suplementarias. Sin duda, y allí está probado y a la vista, la paciencia y la precisión son formas del cariño y la lealtad.

MIRANDO MAS DE CERCA

Anderssen Banhero, destinado a narrador desde el nombre (tal vez), nació en Montevideo y aunque murió en Canelones (no como dice el Diccionario de la Literatura Uruguaya) no hizo otra cosa que contar —y de qué manera— el mundo que lo rodeaba. Con eso, tan simple y tan complejo a la vez, se ganó con justicia el lugar que obtiene dentro de nuestro panorama literario.

Con mucho cuidado, absorbo en una piedad que no desprecia la mordacidad, asedia, ataca y toma posesión del ser montevideano. Y es justamente ese ser, plural y casi sin autoconciencia, que conserva o toma mucho del europeo pero también del criollo del interior, el que ocupa la principalidad de sus relatos, de su narrativa.

Podría decirse que Banhero no perdona nada, pero que jamás busca venganza. El no tiene cuentas por



cobrar, y no se deleita en el ridículo, ni se regocija morbosamente en las pequeñeces del alma, por el contrario, las asume, se duele en y por ellas. Deslinando responsabilidades de hablante ficticio y narrador, su prosa fluye con calma, sin alardes, casi como si ya hace tiempo que estuviera allí y así, sin prisa de recién venido ni alharaca de dueño de la vereda. Y de ambas cosas, fronterizos inquilinos trashumantes y atornillados personajes en su destino, saben el escritor y sus personajes.

En uno de los episodios finales de "Los regresos" (que casualmente me cuentan que se funda en hechos reales y que casi motivara un intercambio narrativo-epistolar entre Banhero y Tomás de Mattos, que finalmente no pudo ser), el bolichero, Juan Pedro —el personaje central— y el gordo Alfredo —quien se termina suicidando— compendian y ejemplifican como en el trozo más logrado que pedir se pueda, aquello de que los personajes literarios no existen, que lo que existe es una suma de gestos y de ideas que sumados forjan la pseudorealidad de la existencia: "El gordo escuchaba asintiendo con una media sonrisa, con esa cortadía un tanto impertinente de los desconocidos recién llegados, y Juan Pedro, que estuvo mirando su perfil amejcanado, recordado contra las negras ventanas, decidió que debía estar algo borracho"... "Después, Juan Pedro habría de asombrarse de que —él si— se hubiera tomado en serio todo aquello, de no haberse dado cuenta de que, además de estar siempre borracho, el gordo estaba loco y que, quizás, había estado a punto de arrastrarlos al manicomio al cantinero y a él"... "El cantinero los había echado hacia rato, poniéndose a bostezar hasta las lágrimas, mostrando hasta la última muela que le quedaba en la estropeada dentadura, con los restos ennegrecidos por el tabaco" (págs. 105 y 106). Cito apenas fragmentos pero todo ese capítulo 5 de la Tercera parte (y última de la novela) sería ejemplo inmejorable de lo expuesto.

FINAL ABRUPTO

La nota se ha ido y siento ese resabio indescifrable de lo que acaba sin haber empezado, como esa novia adolescente que todos no tuvimos por veinticuatro horas. Quede entonces la constancia, ya que no la nota crítica y analítica que el escritor mereciera, de lo que era ese hombrucito de rostro como sin pulir y que sin embargo tenía los filos redondeados, cuya agudeza era dura, que decía inconveniencias y no hallaba reposo. Quizás el precio que estaba pagando para la calma nostálgica pero sin cursilería, para la rotunda hermosura de su prosa.

Florencio Vázquez

Victor Cunha

Para un estudio histórico del proletariado uruguayo

LOS SECTORES POPULARES EN EL URUGUAY DEL 900. Primera parte (1907-1911). Universindo Rodríguez Díaz. Editorial Compañero, 120 p., Montevideo, 1989.

El autor de esta monografía es estudiante de la Facultad de Humanidades y Ciencias y el trabajo fue presentado a la Cátedra de Uruguay, para el pasaje de curso, obteniendo la máxima calificación de un tribunal integrado por los profesores José Pedro Barrán, Julio Rodríguez y Raúl Jacob.

Poco a poco, al margen de lo que ha sido la "Historia Oficial", es notorio el surgimiento de estudios de este tipo, destinados a compaginar de modo científico —es decir, aunque parezca obvio, sistemático y fundado sobre bases racionales— el devenir de la evolución social (y política) del pueblo uruguayo. El protagonismo del proletariado larvado en aquel tiempo, y alimentado fundamentalmente por los aluviones migratorios de la época (en su mayor parte formados por españoles e italianos), los ingredientes más notorios de aquella incipiente sociedad —convencillos misérrimos, explotación inhumana con salarios ínfimos, formación de las primeras "sociedades de resistencia"— integran este denso friso de aquella realidad nacional en la primera década de este siglo.

La documentación en que se apoya el autor es extensa. No son ajenos a esta radiografía reportajes y editoriales de EL DIA de la época, proponiendo y urgendo soluciones para los temas más acuciantes: las retribuciones a los trabajadores, la construcción de barrios obreros higiénicos y accesibles y la defensa de los obreros en su derecho a agremiarse.

Universindo Rodríguez Díaz ubica la temática estudiada entre 1907 y 1911, es decir, entre el período de gobierno del Dr. Claudio Williman y el año en que se inicia la segunda presidencia de Batlle. El acopio de hechos sustanciales es notorio —en la materia que refleja la descarnada lucha del proletariado— y en el correr de las páginas aparecen nombres importantes de la vida política, literaria y sindical de ese tiempo: Emilio Frugoni, Adrián Troitino, Angel Falco, Juana Buella, María Collazo, Belén Sárraga, Francisco Corney, Virginia Bolla, Carlos T. Gamba, Alberto Macchió y Alberto Zum Felde, para citar sólo algunos, en los que hacían carne las ideas anarquistas provenientes del Viejo Continente.

Son los tiempos de la terrible "ley de residencia" en Argentina, de ametrallamientos de manifestaciones populares con saldos de muertos.

Se evocan vívidamente las repercusiones en estas latitudes de la ejecución de Francisco Ferrer en España, en 1909. El 1° de mayo de 1909, en la plaza Lorea de Buenos Aires, un mitin es ametrallado por la policía al mando del temible coronel Ramón Falcón y el 24 de noviembre de ese mismo año Simón Radowitzy, un anarquista de origen ruso (¡qué dato para los cazadores de brujas de hoy en día, que los hay!) lanza una bomba al vehículo que conducía a este jerarca militar, causándole la muerte.

El libro incluye un anexo documental muy sustancioso, inclusive con versos de Leoncio Laso de la Vega, aparecidos en EL DIA del 23 de octubre de 1909, así como el Programa y Reglamento de la Asociación Feminista Emancipación, publicados en el mismo diario el 25 de abril de 1911.

El trabajo concluye en esta parte, con referencias a la reorganización de la vida sindical corriendo ya 1911 y la definitiva consolidación de las primeras agrupaciones feministas.

Es ineludible destacar la importancia documental de este volumen, que abre pautas para estudios posteriores.

Traducciones de lo extraño

LA FABRICA DE AZUCAR de Robert Carter (trad. Suzanne Mayoux. Gallimard, 195 p.)
POR CIERTO QUE HABRA QUE CUBRIRE de Howard Buten (trad. Jean-Pierre Carasso. Seuil, 222 p.)
OLVIDAR A ELENA de Edmund White (trad. Mac Cholodenko. Bourgois, 218 p.)
DIARIO EN EL TIEMPO de Roland Topor. (Ramsay, 210 p.)

Al anunciarnos desde la primera frase de "La fábrica de azúcar" que va a decirnos cosas bastante chocantes y otras que sin duda no querremos creer, el australiano Robert Carter —cuarenta y cuatro años, ex patrullero en Papuasía, ex detective privado, ex profesor, actualmente psicólogo en un hospital y padre de cinco niños— agrega: "Si he decidido contarlas es porque más o menos espero que a cada persona que las lea me sentiré un poco mejor". Como si cada lectura debiera aliviar un poco la carga, cada lector prestarle apoyo. Es una idea bastante linda, como son lindos los boy scouts y sus pequeños cortaplumas suizos, pero al fin de cuentas el éxito de librería jamás ha aliviado otra cosa que el bolsillo, no las penas, sin que por ello gran cantidad de buenos autores hayan compuesto menos poemas tristes y tragedias.

Entonces eso no es tan grave, en la medida en que el optimismo un poco cargado de bonhomía de Carter no se siga manifestando más en adelante. Su héroe se llama Harris, tiene trece años pero parece de nueve, es un chico "retrasado", como oye que la maestra le explica a su madre. Cuando se siente mal se oculta y golpeando arcilla fabrica un polvo que recuerda el azúcar. Eso lo calma. Su prima Sharlene viene a instalarse a la casa porque su madre se ha ido. Y, sin embargo, "era imposible representarle a la tía Kathleen en trance de huir, de tan gorda que estaba. Pero era el tipo de gorda que no me molestaba, como las cantantes negras. Cuando te apretaba contra ella, después te venía un poco la tentación de

mirar a ver si te había dejado huecos".

En la escuela no es muy feliz; tiene erecciones espectaculares que le resultan embarazosas. Para hacerse de dinero de bolsillo, corta el pasto, el de Helen, donde también cuida a los niños: el pequeño Julius y la minúscula Clementine. Gracias a Helen podrá salvar el examen de guardia forestal; pero las cosas se complican, como suele suceder, en serie: Julius encierra a Clementine en la heladera, y ella muere. Harris pasa la cortadora de césped sobre el pie de un grande, lo cual lo contraría y en el casamiento de su hermano arma tal relajo que lo internan en lo de Sam, un terapeuta para niños difíciles. Allí, en compañía de otros niños como él, continuará su aprendizaje, bastante rudo, de la existencia.

Es bastante malo, a menudo dulce y cómico, como la risa estrangulada de Harris: "Verdaderamente tengo una risa de mierda. En una época practicaba estallar de risa, debajo de mi casa, para ver si podía mejorarla un poco. Pero nunca lo logré". Robert Carter posee el sentido de la punta y de la vuelta de tuerca; no sabemos si es su primera novela, pero tiene ya un sólido oficio. Y la suerte de ser bien traducido al francés por Suzanne Mayoux.

LENGUAS DE IMITACION

Se conoce mejor a Howard Buten traducido por Jean-Pierre Carasso, cuyo "Cuando tenía cinco años me maté" ha vendido aproximadamente 800.000 ejemplares. Bailarín, músico, psicólogo, ventrílocuo y payaso (pasó hace dos años por el Tintamarre) Buten se interesa en los niños autistas y les hace hablar, de algún modo, en sus novelas. O al menos nos da a leer sus pensamientos tal cual él los adivina.

En "Por cierto que habrá que cubrirte" no hay autistas, sino un niño canoso que quiere creer en Papá Noel y sobre todo León, el experto en informática y su ayudante, el narrador, un falso enano mecánico, alcohólico, fumador de marihuana, traficante de LSD y ligeramente chiflado. Están cerca del Polo Norte, en una isla de los servicios secre-

tos norteamericanos y operan el computador más sofisticado del mundo, oficialmente para una horrible misión atómica, pero en realidad para intentar localizar dónde vive Papá Noel. Hay muchas cosas regocijantes, como la forma en que el enano encuentra a León, gracias a una cajita de música robada del cadáver de un tipo muerto en Camboya —el enano siempre tiene cantidad de anécdotas complicadas para todo, lo cual entelece por lo menos la progresión— pero no se encadenan con suficiente naturalidad y facilidad, y se ve más el trabajo del jugador que el éxito de su gira. En cuanto al estilo (habría aquí que hacer una división entre autor y traductor) lanza el viejo debate sobre las lenguas de imitación.

No es fácil tomar la voz de un chiquilín sin caer en la media lengua y la chiquillada, y Buten ha demostrado que sabía hacerlo. Hablar como el loco es más complicado aún, y muy riesgoso. Al lado de numerosos hallazgos se rozan faltas simples de las que podemos dudar que suenen auténticas —"somos nosotros que fabrican los juguetes", o "lo que yo me recuerdo"— o reflejen mejor la conversación espontánea de una persona, aun drogada o extraña. Además, abundan las novelas respecto de las cuales se podría formular la pregunta de la justa distancia del lenguaje, entre el ingenio exasperante como un retrato de Poulbot y el popular trucado. Sólo los verdaderos inventores como San Antonio o Queneau escapan a la trampa.

AMANERADO, SUTIL, CRUEL

Por lo demás, no se trata sólo de simples problemas de lingüística de entretenimiento, como los hay de química recreativa. El ejemplo de la primera novela (la última a aparecer en Francia) de Edmund White "Olvidar a Elena", aporta la prueba. Se conoce el estilo del autor de "Un joven norteamericano" y de "Nocturnos para el rey de Nápoles": es amanerado, sutil, cruel, en la herencia espiritual de Henry James y Truman Capote. Aquí es traducido por un excelente escritor francés, Marc Cholodenko,

cuya elegancia de escritura se conoce a partir de "El rey de las hadas". Se continúa, pues, en un registro homogéneo, cultivado, muy "literario", habida cuenta que el marco de la novela es una isla, probablemente en el Mediterráneo, poblada de ricos y ociosos que viven de fiesta en fiesta en hermosos palacios. Sin embargo, desde la primera línea, la única preocupación del narrador es no equivocarse, no cometer contrasentidos ni "gaffes" en un mundo saturado de reglas implícitas, de ritos no escritos pero conocidos por todos. Salvo para quien es amnésico y avanza a tientas, copiando, con angustia, como si debiera traducir una lengua extranjera, viva y amenazante, únicamente compuesta de falsos amigos.

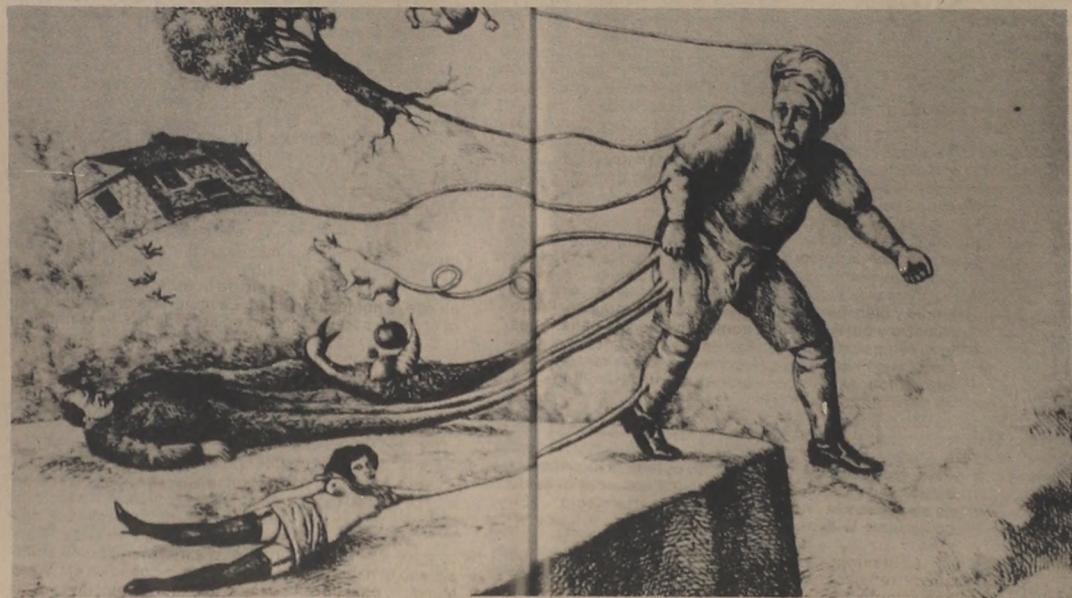
¿Se trata de reír de semejante broma o encontrarla de mal gusto? ¿Vestir de blanco o de colores? ¿Admirar el incendio de una casa vecina que ilumina la noche, o llamar a los bomberos? A lo sumo, lamentar que no haya un toque de azul en las llamas. Y en todo caso, esforzarse en complacer a Herbert, un dandy irrefragable (abreviando, da la impresión de estar vestido "como si su piel fuera una especie de ropa sport") que es maestro en el juego misterioso, y tratar de comprender el sentido de los poemas que compone en toda ocasión, contestándole inmediatamente con otro poema en la misma clave.

Nada es insignificante en ese universo paranoico donde el lugar de los lunares y las moscas sobre la cara o el cuerpo se lee como un mensaje; donde, a propósito no se sabe de qué, cada uno dice naturalmente: "Estoy seguro de que Herbert codificará esto también". Y el narrador, en efecto, procura inútilmente llevarse bien con el ministro de la izquierda, pronunciar una o dos bellas palabras, hacer el amor con una tal Elena a quien se le ordena olvidar (puede ser que ese sea el origen de su olvido de todo) es Hebert quien sigue siendo el árbitro insaciable donde el autor ha puesto en escena con mucho arte su propia crisis de identidad a los treinta años: "No debo dar a mis acciones tanto carácter antes de haber descubierto por qué clase de hombre se me toma generalmente".

CAJON DE MESA DE LUZ

Frase que también hubiera podido escribir Roland Topor quien, en su "Diario en el tiempo" señala que, a fuerza de hablar de sí mismo, se muere de ganas de conocerse. Esta compilación de pequeños textos y anécdotas es un heteróclito y desordenado cajón de mesa de luz donde se encuentra por fin la explicación de las risas grabadas que puntúan cada réplica de los bodrios que se televisan, el texto de manifiesto Froufrou, la descripción del cementerio de objetos donde el autor de "Locatario químico" entierra sus viejos pulóveres y sus zapatos usados. Como trozos seleccionados, se encuentran también allí un diálogo imaginado (apenas) entre Marguerite Duras y Jean-Luc Godard, solos en un bote de regreso de un coloquio sobre "Literatura y/o cine" ("¿Sabe?" — "No, jamás he sabido" — "Nadar, quiero decir", etc.) así como cincuenta y cuatro definiciones imparables del dandy según Topor, de las que no citaremos más que una, a guisa de ejemplo: "El hombre elegante tiene a menudo necesidades más pequeñas que él mismo".

Michel Braudeau
c. "Le Monde"



Roland Topor, "Sarta de desgracias" 1972

Las andanzas españolas de Hemingway

Especial para La Semana,
desde Madrid,
por Cecilia Ceriani

Ernest (o Ernesto) Hemingway ha vuelto a asomar su rostro por la península ibérica. Hace unos tres años atrás aparecía la controvertida novela inédita *El jardín del Edén*, en 1988 la biografía realizada por Fernanda Pivano que trajo consigo una serie de la televisión sobre su vida. Y a mediados de 1989 aparecieron dos libros sobre él en las librerías españolas: *Relatos inéditos* (Planeta) y *Hemingway en España* (Editorial Castalia) de Edward F. Stanton. Precisamente fue con el autor de este último libro, el profesor Stanton, con quien *La Semana* mantuvo esta entrevista centrada en el gran escritor estadounidense y su relación con la tierra, el pueblo y la cultura españoles.

Ernest Hemingway decía que amaba a España más que a ningún país con la excepción del suyo, y lo que intenta demostrar este *Hemingway en España* de Edward Stanton es que este país es clave indispensable en su vida y en su obra. Tanto es así que Vargas Llosa ha llamado a la etapa preespañola de Hemingway su "prehistoria".

Sin embargo, el ambiente puritano y estéril del centro-oeste norteamericano, donde el escritor pasó sus primeros veinte años, constituye la contrapartida —que también dejó en él una gran marca—, del mundo festivo o trágico que encontraría en la península: San Fermín, los toros, la Guerra Civil.

Hemingway en España reúne, aprovechando los abundantes archivos de la Colección Hemingway en la Biblioteca John F. Kennedy de Boston y las entrevistas personales del autor con amigos del novelista, toda la historia de "Ernesto" en la península: los viajes iniciales del joven periodista en los años de la primera posguerra europea; su descubrimiento de las dionisiacas fiestas de San Fermín, que incorporaría a su primera gran novela, *Fiesta*; su fascinación por las corridas de toros y el sentido trágico de la vida y la muerte, que inspiraron un libro taurino ya clásico, *Muerte en la tarde*; su conversión al catolicismo y su posterior abandono de la Iglesia durante la Guerra Civil; sus viajes por la España bélica como el periodista más famoso de la contienda fratricida, que sublimaría en su novela más completa, *Por quién doblan las campanas*; el largo exilio en su "Finca Vigía", cubana, rodeado de veteranos del Ejército Republicano; su regreso a la península durante el deshielo entre el gobierno estadounidense y Franco, cuando el idilio Hemingway-España se acercaba a su inevitable final trágico.

"No hay segundos actos en la vida norteamericana", diría su amigo y compañero de generación Scott Fitzgerald. Por mucho que "Papá" Hemingway intentara recuperar su inspiración y su vitalidad como en los "antiguos tiempos de las ferias y fiestas", ni él ni España eran lo mismo que antes. El fracaso crítico del "Verano sangriento", la incapacidad creativa, el desgaste físico, arrastraron el destino del escritor hacia el único desenlace consecuente con su vida y su obra: una muerte autodeterminada y violenta.

Pero Edward F. Stanton no se limita a contar las aventuras de la "fiesta móvil" hemingwayana en España. También indaga en la mentalidad de su compatriota y especialmente en "las cosas secretas" que éste intuía y perseguía en la península —la tierra, el sol, el vino, el sexo, la sangre, la nada, el "duende"— que revelan lo que se podría llamar el mito español del novelista: una España profunda, primitiva, pura e impura, vital y mortal, cómica y trágica, fruto tal vez de la simbiosis más fecunda que jamás haya existido entre un creador y un país extranjero.

El profesor Edward F. Stanton, es un hispanista también enamorado de España y su libro está escrito con gran pasión y fervor. Actualmente es profesor de lengua y literatura española en la Universidad de Kentucky.

SERENA REVALORACION

—¿Por qué otro libro sobre Hemingway ahora?

E. Stanton: Porque a pesar de haber muerto hace ya más de un cuarto de siglo Hemingway no ha perdido su actualidad. Es uno de los escritores más publicados del mundo, especialmente en Estados Unidos y España, los dos países que él quería más que ningún otro.

Si su reputación sufrió una baja en las décadas de los 60 y los 70, cuando el signo pacifista, de protesta o feminista de los tiempos no parecían muy de acuerdo con su persona y su escritura —erróneamente a mi modo de ver—, desde unos años a esta parte su prestigio ha reverdecido.

—La aparición de inéditos ha tenido mucho que ver en esto...

E. Stanton: Sí, sus escritos inéditos finalmente han salido a la luz (aunque haya sido con predatoria rapidez e indiscreción por parte de sus herederos y editores), y ahora podemos enjuiciar su obra seguros de que no nos quedan más esqueletos escondidos en oscuros arcones.

En el caso concreto del lector español, se ha ido supliendo poco a poco la falta de ediciones y de buenas traducciones, resultados de la censura, que fue particularmente rabiosa con la obra de Hemingway, republicano pertinaz. Finalmente, creo que hemos necesitado esos 28 años después del suicidio para ver los libros de Hemingway con serenidad crítica. Su personalidad era tan poderosa que seguía deslumbrando al público aún después de su trágica muerte.

—¿Y Ud. cree que ese deslumbramiento era perjudicial para la visión de su obra?

E. Stanton: Sin duda. Ahora, sin embargo, podemos dedicar la mayor parte de nuestra atención a lo que perdurará, a la obra, de la cual hay —hoy en día— una verdadera revaloración. Por ejemplo, la crítica feminista y la imagen pública y estereotipada de Hemingway es la del hombre machista, tal vez cruel con sus cuatro mujeres, ya que todas sufrían mucho. El hombre que decía que España no es país para mujeres a menos que sean españolas. Y cosas así. Pero hay ahora una tendencia a releer su obra y ver que los personajes femeninos realmente son los menos explorados, los menos comprendidos por parte de la crítica masculina y femenina. Y así se ha descubierto un lado femenino de la personalidad de Hemingway, en parte a partir de la publicación de *El jardín del Edén*. Ahora nos estamos dando cuenta que en sus novelas, aunque sus protagonistas son casi siempre hombres, son muchas veces los personajes femeninos los que hacen de portavoz del autor y normalmente son más intuitivos y más sensibles, entienden más, que los personajes masculinos. Y esto sólo se ha visto en los últimos cinco o seis años.

OTRO HEMINGWAY

—¿Usted cuándo comenzó a darse cuenta de esos errores de enfoque respecto a la obra de Hemingway?

E. Stanton: Después de vivir largos periodos en España y enseñando ya literatura española en la Universidad de Kentucky empecé a releer a Hemingway con más atención. Al revisar la obra crítica sobre él me di cuenta que habían infravalorado, habían entendido mal la parte española de Hemingway. Por ejemplo, hay un libro que tiene un título muy bonito y es conocido en Estados Unidos: *La tragedia española de Hemingway*, del que su autor me confesó que, aunque todo el libro tiene que ver con los toros nunca había visto una corrida de toros. Y el libro está lleno de errores garrafales. Es ilegible. Por otra parte, al hablar con los españoles vi que no tenían toda la obra de Hemingway traducida y que mucha estaba mal traducida, algunas con unos cortes verdaderamente vergonzosos.

—¿Por ejemplo?

E. Stanton: Por ejemplo un cuento bellísimo que para mí es el mejor cuento de Hemingway —o por lo menos fundamental para entender su visión de España, de la vida y de la muerte—, que se llama "Un lugar limpio y bien iluminado". Allí hay una parodia del Padre Nuestro y del Ave María, como el vacío y la nada. Pues toda esa parodia fue omitida en la versión española, de forma que lo que aquí se conoce es sólo la mitad del relato. Entonces no tiene sentido, es otro Hemingway. Y en otras obras suyas faltan frases enteras.

TOREANDO EN PROSA

—Ud. escribe: "Sin tener en cuenta la experiencia española de Hemingway sería difícil entender el estilo de su prosa y las normas de su comportamiento". ¿En qué influye la experiencia española en el estilo de su prosa?

E. Stanton: Claro, hay cosas que la traducción no puede reflejar, pero en versión original hay un ritmo típicamente hemingwayano que he descubierto que él



utilizaba inconscientemente en los pasajes que él llama "mágicos" o de "la cuarta o quinta dimensión" y que, curiosamente, al principio todos tenían que ver con España: los toros, el vino, amistades y mujeres en España. Yo llamé esa prosa "rímica" o "del éxtasis" porque tiene una música diferente, un ritmo irregular. Un ritmo que es el mismo que usaban los griegos y los romanos en la poesía elegíaca, al hablar de la pérdida de algo o de la muerte. Un ritmo irregular que también puede encontrarse en personas que hablan en trance religioso. Hemingway no sabía nada de todo esto pero llegó a usar una prosa parecida y la primera vez que lo hace es cuando intenta describir una corrida de toros, algo que él asociaba con ese mundo de la "cuarta o quinta dimensión", como un sacrificio, algo primitivo. Lo que él intenta no es describir la "faena taurina" sino "hacerla" como si fuese un torero, tratando de que el ritmo de la prosa tuviese un ritmo parecido al de la faena, "ligando" frases como un torero liga pases. Luego él extenderá ese ritmo nuevo del torero a la caza mayor —rehaciendo la caza—, el mundo erótico, a la camaradería entre hombres y, finalmente, en *Muerte en la tarde*, la amplia a un sentimiento trágico de la vida, el paso del tiempo, la fragilidad de las cosas.

—¿Y cómo afectó la experiencia española a sus "normas de comportamiento", como Ud. también señala?

E. Stanton: El encontró en el mundo hispánico unas formas de comportamiento que le gustaban, la camaradería entre hombres, por ejemplo. Porque en la vida norteamericana él no conoció nunca esa separación de sexos que hay aquí. El otro día subí a un avión de puente aéreo a Bilbao y lo primero que noté al entrar fue que el avión estaba lleno de hombres y eso me apabulló, porque eso sería casi imposible de ver en Estados Unidos. Esto a Hemingway le gustaba, la camaradería masculina, y en España él podía vivir ese mundo de hombres, ir de vinos, los San Fermín, que entonces era una fiesta más masculina. Hemingway dijo que en España era "posible tener una amistad con misterio". O sea, mundos sólo de hombres sin que entrara en ello la homosexualidad. La mujer era importante para él como pareja, pero no en sociedad. Y es la mujer a la que asocia inconscientemente al mundo de los toros, sus personajes femeninos son los que mejor intuyen el misterio del torero.

—¿A Ud. le ha servido su propia experiencia española para comprender todo eso en la obra de Hemingway?

E. Stanton: He dedicado cinco lustros de mi vida a estudiar la cultura y la literatura de Estados Unidos y de España. Igual que para Hemingway, son los países que me han dado la vida y una visión del mundo. La historia de Hemingway representa una confluencia de dos mundos, dos continentes, dos modos de vida. Para comprender esa historia y escribirla, viene como anillo al dedo el haber vivido esos dos mundos y, en el "Viejo Mundo", descubrir España como una revelación.

El último de Samuel Beckett

Samuel Beckett, el gran escritor irlandés recientemente desaparecido, siguió escribiendo casi hasta el final. Pocos días antes de su muerte se publicaba en París su último libro, *Soubresauts* (Sobresaltos), un breve texto donde el mundo del escritor adquiere un extraño carácter casi premonitorio o testamentario y que el público se está arrebatando estos días de las manos.

En realidad, y a pesar de su pertinaz silencio y retiro en los últimos decenios —casi desde que obtuviera el Premio Nobel de Literatura, hace ahora 30 años—, Samuel Beckett nunca llegó a callarse del todo. Bien es verdad que, a diferencia de sus obras iniciales, su voz se fue haciendo cada vez más delgada, más concisa, más esencial, aunque tan necesaria como siempre. En esta labor callada y casi silenciosa, de austeridad y despojamiento extremos, apartado de toda vida social, de los medios de comunicación y de la barahunda de los espectáculos, Samuel Beckett ha seguido demostrando un rigor y una perfección espartanos, casi absolutos, testimoniando sus grandes temas de siempre: el fracaso, la incomunicación, la esterilidad, la imposibilidad del arte y el triunfo final de la muerte.

En el último decenio Samuel Beckett publicó cinco breves piezas teatrales —tres en inglés y dos en francés—, estrenó dos montajes televisivos, recuperó dos textos antiguos, uno de ellos un comentario sobre la pintura de los hermanos Bram y Geer Van Velde y el otro un breve fragmento narrativo inédito, *Limage*, y editó tres novelas o relatos cortos, *Mal vu mal dit*, escrito en francés, y otros dos en inglés, *Compagnie* y este último de *Soubresauts*, cuyas versiones al francés son del mismo autor. Como se sabe, Beckett que empezó escribiendo en inglés y posteriormente se pasó al francés para poder sentirse extraño al lenguaje que empleaba, evitar toda veleidad o pretensión artística y alcanzar el grado cero de la escritura, triunfó en este segundo idioma, pero ya en los últimos decenios había vuelto al inglés, una vez alcanzadas esa lejanía y austeridad que necesitaba en su propia lengua natal.

En este sentido, Samuel Beckett es el escritor bilingüe más perfecto de la historia universal, pues no se vio obligado a serlo por razones extraliterarias o de supervivencia, sino por pura necesidad expresiva, y terminó además compaginando los dos idiomas sin que uno de ellos sucediera al otro. Se trata, por tanto, de un bilingüismo tan total que se niega a formularse como tal, como si sus dos idiomas quisieran traspasar sus propias fronteras. Todo en Beckett era místico: materialista, santidad laica, y no solamente en su vida, pues ya es conocida su generosidad o la anónima entrega de la cantidad del Premio Nobel a obras sociales, revelada por su editor francés, sino también en su misma obra, que se niega a elevarse por encima de su necesidad más elemental.

Este despojamiento progresivo se acentuó en la última etapa de su vida, en la que, sin embargo, conservó siempre su compromiso por la libertad, una



muestra es el homenaje que rindió a Vaclav Havel, el dramaturgo checo que estaba entonces en la cárcel y a quien dedicó su obra *Catastrophe* en 1982, que venía de largo, desde su combate, tan oculto, en la Resistencia francesa contra la ocupación de Francia por los nazis. Y también en los últimos años se rompió el equilibrio que mostraba entre farsa y tragedia, entre lo cómico y lo trágico, en favor siempre de lo más terrible. En estos breves textos finales prevalece la oscuridad, el fracaso, la imposibilidad de la palabra y la presencia absoluta de la muerte.

De estas obras citadas existen versiones españolas en el magnífico libro, traducido y coordinado por Jenaro Talens, *Pavesas* (Tusquets, 1987), de las cinco piezas teatrales y de los dos montajes televisivos, pero no, claro está, de los cinco textos en prosa, pues ese volumen recoge tan solo la obra corta para teatro, radio y televisión. En *Compagnie*, atravesando algunos recuerdos infantiles, Beckett expone el encuentro entre dos voces, y al final la imposibilidad del lenguaje y de toda compañía; en *Mal vu mal dit*, la esterilidad de la visión que comporta también el fracaso de la palabra, y en este último, *Soubresauts*, el personaje se ve a sí mismo en una acción inútil de levantarse, buscar la luz y actuar, sin poder llegar jamás a hacerlo de verdad.

Inutilidad de las palabras, fracaso de toda acción, negación de un arte que siempre encierra lo innecesario y lo falso, imposibilidad de expresarse, de vivir en suma, este breve texto con tres sobresaltos sucesivos desemboca en la proclamación de la muerte de la nada: "No importa cómo, no importa dónde. Tiempo, pena y sedicente, sí. Oh, todo acabar". Y todo acabaría poco después, pues este descomunal apóstol del silencio, que es lo único que no miente, siguió testimoniándolo hasta el final.

Rafael Conte
(c) "El País" de Madrid

Breve balance musical 1989

Excelente temporada

Esta reseña de la actividad musical de 1989 en Montevideo, con la cual nos despedimos por un mes de nuestros lectores, con motivo de nuestro descanso anual, no pretende constituir un enfoque completo de la temporada que pasó, ni falta que hace. Pero podemos aportar sugerencias para mejorar el nivel cultural sonoro de nuestro medio.

CICLOS DEL SODRE

Se planearon dos, uno sinfónico y otro de cámara, encarados como temporadas de abono. Con la OSSODRE, dirigida en más de la mitad de las 16 fechas por el maestro brasileño David Machado, actuaron también los directores David Stahl, José Serebrier, Valentín Kozhyn, Nicolás Pasquet, Nicolás Rauss y Eduardo Diazmuñoz. Los solistas, nacionales y extranjeros, fueron de primera línea: Wolfgang Laufer (cellista), Dinorah Varsi (pianista), Caio Pagano (pianista), Aldo Bennici y Joen Vázquez (violistas), Luis Battle Ibáñez (pianista), Michel Moragues (flautista), Fernando Hasaj (violonista), Eduardo Alfonso (pianista), más prestigiosos cantantes que intervinieron en la "Misa Solemne" de Beethoven (Laura Varela, Graciela Lassner, Juan Cúneo, Zuinglio Faustini) y "Romeo y Julieta" de Berlioz (Lucila Ramos Mahé, Alfredo Viña, Roberto Nalerio Fracchia). La temporada se inició con la serie completa de las 9 sinfonías de Beethoven, y la "Misa en re menor 'Solemne'", op. 123, con dirección de David Machado, que ocupó las 5 primeras fechas de abono. Luego se hicieron otras obras importantes, como la sinfonía "Romeo y Julieta" de Berlioz, la "Sinfonía de 'Le nigrado'" de Shostakovich dirigida por Kozhyn, un programa de Mozart (2 sinfonías, 2 conciertos) a cargo de Nicolás Pasquet, finalizando la temporada en diciembre, con la "Sinfonía N° 7" de Mahler, a cargo de Machado.

El ciclo de cámara conoció actuaciones de significativos solistas, Laufer/Gencarelli, Dinorah Varsi, Bennici/Étchepare, Caio Pagano, Raquel Boldorini, Vázquez/Navarro, Moragues/Elena, Hasaj/Tosar, y la integral, en tres recitales, de las 12 sonatas para violín y piano de Beethoven, por Jorge Risi y Luis Battle Ibáñez, en notables versiones.

En 1989 comenzó una innovación —que esperamos continúe— en las presentaciones de la Sinfonía del SODRE, que se realizaron (salvo las fechas iniciales), cada 15 días, es decir, no semanalmente, lo que permitió superar los imprevistos y preparar, madurándolas, varias partituras complejas. El inconveniente fue que la temporada se extendió hasta el 10 de diciembre, altura del año poco propicia para la concentración del auditor, mientras los espacios entre concierto y concierto se elongaban hasta un mes de intervalo. El ciclo sinfónico no debe prolongarse hasta más allá de octubre y además el SODRE puede y debe cumplir una temporada de ópera, porque tiene los recursos para hacerlo. Ese "vacío de poder" fue cubierto en parte por la actividad de la Sociedad Uruguaya Pro Ópera, que brindó cinco funciones, a Solís repleto, con "La Traviata" de Verdi, con la OSM y García Vigil al podio —éxito absoluto— cerrando su actividad con otras cinco funciones del Acto I de "Tosca" de Puccini, en la Catedral Metropolitana, ante numeroso público. Pero no debe ser que el SODRE abandone un terreno que le es específico, aunque por cierto este año el aporte particular fue significativo. No cabe hacer

capítulo aparte con la Orquesta Municipal, que cumplió irregularmente su cometido, con el aporte de directores extranjeros de tercera clase, fruto de una política poco clara del director García Vigil, quien por otra parte logró (con un grupo formado por músicos del MEC), una hazaña en obtener hermosas versiones de los 6 conciertos de Brandeburgo de Bach. Pero García Vigil, a despecho de triunfos internacionales, quedó en deuda con el medio local, lo que esperamos sea corregido en 1990.

ORQUESTA MUNDIAL DE JUVENTUDES MUSICALES

La infatigable actividad de María Tania Siver obtuvo que Europa y el mundo musical todo se acercara durante 20 días a Montevideo, preparando un nuevo programa de la Orquesta Mundial de J.J. MM., bajo la dirección del eminente director Charles Dutoit. Los más de cien jóvenes músicos, provenientes de 32 países, ensayaron durante casi un mes en el Parque Hotel, con diversos preparadores (entre ellos, los uruguayos Jorge Risi y Carlos Weiske), con el maestro Richar Hoenich, interviniendo como solista el violoncelista soviético Kyrril Rodin en el "Concierto N° 1, op. 107" de Shostakovich. Las presentaciones tuvieron lugar en el Cine Central (por huelga municipal en el Solís), con fabulosas versiones de la "Sinfonía Fantástica" de Berlioz y la "Quinta Sinfonía" de Prokofiev, entre otras piezas célebres.

Miguel Garibaldi colaboró decisivamente en este evento, siendo la mano derecha de Tania Siver, uruguaya que resultó fundamental para recordar al mundo que Uruguay también existe (diez jóvenes instrumentistas compatriotas actuaron en la oportunidad, viajando luego a Europa con la orquesta mundial, en una experiencia inolvidable y enriquecedora).

CENTRO CULTURAL DE MUSICA

Es una agrupación elitista, que se dirige básicamente a una clase social pudiente, dependiendo del Mozarteum Argentino. Pero su labor ha resultado firme y sostenida, durante varias décadas, y supone traer a Montevideo artistas y espectáculos que de otro modo hubieran ignorado (el año 1988 fue el ballet de Antonio Gades, en 1989 se trajo como extra, a todo el Ballet de Chile, con una hermosa versión de "Ana Karenina", sobre Chaikovsky, con la espléndida Sara Nieto como protagonista). Pocos y selectos conciertos en el teatro Solís conformaron una serie donde contó gente como la "Joyce Trisler Danscompany", el pianista David Allen Wehr, el Canadian Chamber Ensemble, Eduardo Alfonso, la Orquesta Festival Bach de New York, con Nina Bellina y su hijo, Paul Badura Skoda, y la Camerata Académica de Salzburgo, dirigida por el venerable Sándor Végh. Por la mencionada huelga municipal se realizaron en agosto 8 y 15, en el Cine Plaza, las actuaciones mayores del ciclo del CCM: una presentación de la notable "New World Symphony", con el pianista Feltman en el "Cuarto" de Beethoven y una gran versión de la "Sexta" de Bruckner, y también el fabuloso "Cuarteto Beethoven" de Roma, con Félix Ayo como primer violín. Temporada concentrada y de gran nivel.

El resto de las entidades extranjeras (Alianza Cultural Uruguay-EE.UU., Instituto Goethe, Instituto Italiano, Alianza Francesa, etc.) aportaron su cuota de artistas internacionales.

Carlos Gasset

El pop de los 80

Prince: el ángel perverso

En los últimos minutos de la década, la prensa mundial parece haber llegado al consenso de que Prince ha sido la salvación del pop de los 80, una era en que la plastificación y la prefabricación —"la producción", en el peor sentido del término— ocuparon todos los espacios.

Según el cliché de las revistas de rock internacionales, y algunos amigos míos que residieron por unos cuantos años en Europa, Prince es un genio.

Un genio pop, especie en extinción, una verdadera "anomalía" en un terreno donde la genialidad no cabe, donde la sofisticación y la originalidad son espantadas de los estudios y los escenarios.

Sinceramente, tanto desborde de supercalificativos sobre Prince, inicialmente no me movió un pelo y si me puso en guardia contra el "Príncipe Negro".

Con un oído acostumbrado a otros sonidos, y ciertamente algunos prejuicios, me costó bastante acercarme a la música de Prince.

Esta nota intenta una aproximación a un creador de un talento musical indudable y con una singular capacidad para subirse a la cuerda, caminar sobre ella como un hábil equilibrista y después saltar de la cuerda de alta tensión para caer siempre de pie.

EL PAISANO DE DYLAN

Prince Rogers Nelson nació el 7 de junio de 1958 en Minneapolis, Minnesota, el mismo estado de Robert Zimmerman, alias "Bob Dylan" el gran judío errante, poeta, cantor y "padre", en cierto modo, de nuestra generación.

Prince toca cualquier instrumento que se le ponga en frente. Es una cosa ya de familia. Su padre, John, era pianista y director de la Prince Rogers Band.

Su madre, Mattie, mestiza de piel muy clara, era la cantante. A los siete años, Prince ya tocaba los temas de Misión Imposible y Batman (años más tarde le tocaría hacer la música de la película de Tim Burton) en ausencia del padre, que le prohibía tocar el piano de la familia. Más tarde, Prince comenzaría a improvisar sus propias melodías. Dato singular: en la misma época descubriría algunas revistas porno, debajo de una pila de "Hogares & Jardines" que su madre coleccionaba.

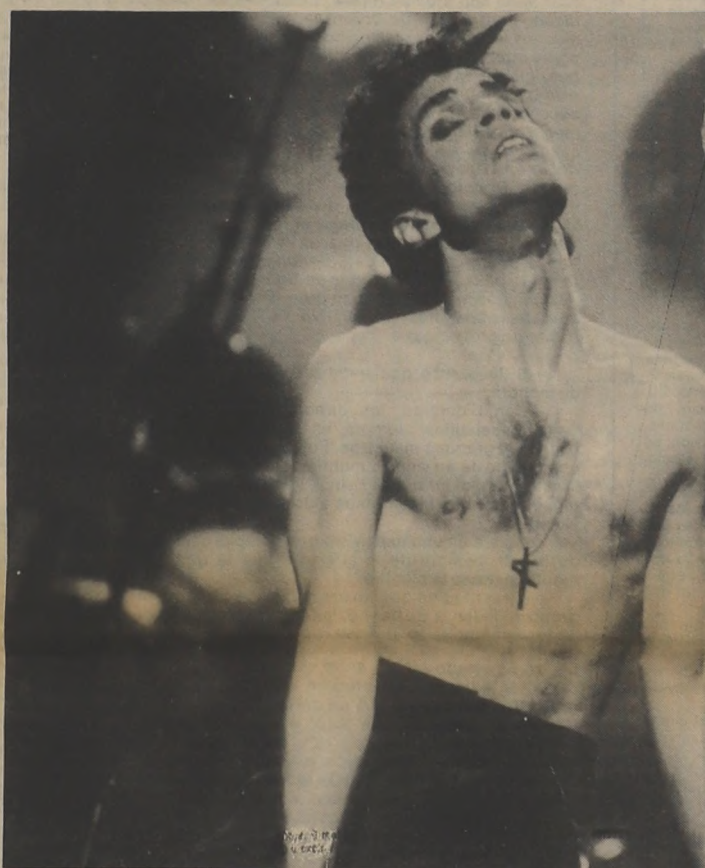
Con 8 años, Prince ya estaba escribiendo terribles historias en forma de canción por cuenta propia. El sexo y la música —y esto escandalizaría a mis tías— ya estarían para siempre fijados en su mente. Bad boy.

Con 12 años, a la edad que nosotros jugábamos a las bolitas y esperábamos con el corazón saltando el 6 de enero, Prince huye de su casa, atormentado por la separación de sus padres y un padrastro poco afable.

Su tía lo recoge y en su casa, Prince comienza a familiarizarse con la guitarra eléctrica (un presente "culposo" de su padre, el viejo Prince Rogers).

Esta tía de Prince no resultaría tan simpática y comprensiva como la tía Mimi de John Lennon, y molesta por el "barullo" no tardaría en mostrarle la puerta a Prince. El fue recibido entonces por la familia de André Cymone, con quien pasó a compartir un cuarto y con quien montó su primera banda: Grand Central, con otros amigos del colegio.

A esa altura, Prince ya escribía canciones bastante "saladas" y atrevidas.



PRINCE: Cumbres borrascosas de rock y sexo

La madre de André Cymone era una madre permisiva y les daba a los chicos una libertad casi absoluta. De los 14 a los 18 años, este par acostumbraba a compartir las chicas, haciéndose pasar por hermanos.

Al final de su adolescencia, todas las chicas de Minneapolis estaban a sus pies. En declaraciones que revelan la cabeza de Prince, y su amigo André, el Príncipe Negro diría: "La música y el sexo eran nuestras drogas favoritas. Odiamos el tedio".

¿EL PRESLEY DE LOS OCHENTA?

La música de Prince tiene una gran carga sexual. Tanto que Elvis y sus contoneos de caderas que pusieron fuera de sí a las Ligas de Moralidad parecen juegos de niños. Desde sus primeros álbumes, Prince siempre mostró una fascinación muy grande por la imagen de ambigüedad sexual.

"Yo no consigo entenderlo/lo que esas personas están diciendo/¿Será que yo soy negro o blanco? ¿Será que soy hetero o gay? ¿Controversia..." Así abre su cuarto disco, "Controversy" (1981) con un tema techno-funk.

No existe carta de intenciones más explícita en sus obras completas.

Las influencias de Prince, musicalmente, tienen que ver con los Beatles, con Jimi Hendrix y David Bowie. Pero,

fundamentalmente, con Little Richard ("Ricardito" como decía mi primo que escuchaba a Raimundo Soto en Radio Centenario).

El corte de pelo a lo Madame Pampadour, con los ojos maquillados, y la ambigüedad sexual de Little Richard será recogida por Prince, pero apenas en un sentido teatral. Terminados sus estudios en el colegio secundario, igual que su "paisano" Bob Dylan, Prince se irá a probar suerte a Nueva York. Lleva en las maletas algunas cintas de demostración grabadas en Minneapolis en el estudio de Chris Moon (baterista de un grupo adolescente de Prince llamado "Cham-pagne").

En Nueva York Prince encuentra a Owah Husney, ex relaciones públicas del grupo de rock-horror Alice Cooper, quien le ofrece sus servicios.

Con 19 años, Prince firma un contrato con la poderosa Warner Bros, en el que mantiene el control total de su creación.

El primer álbum de Prince, "For you" (1978) tiene poco suceso. Sin embargo, el segundo álbum que no tiene título y que sería ultra-difundido por las radios negras se volvería un disco de oro. El sugestivo "I Wanna be you lover" ("Quiero ser tu amante") tema incluido en ese disco, lo llevaría vertiginosamente a las cimas del Top Ten (los diez temas más escuchados y vendidos de USA).

Este sorprendente ascenso de Prince

ce, despierta en él las llamas del demonio paranoico que dormía dentro suyo.

En el verano de 1980 hace una gira con Rick James como artista "telonero" (artista que abre su show y "prepara" al público para el número "plato fuerte").

Pero Prince pasa de ser entremés a ser él mismo el "plato fuerte" y se convierte de hecho en la principal atracción de la gira.

EL EFEBO NEGRO SUBE A LAS ALTURAS

Prince es una enciclopedia de soul, rhythm and blues, funk, jazz, rock y todo lo que Ud. quiera. Tiene a Little Richard como punto de partida, pero pasa por Jimi Hendrix y Carlos Santana, las expresas influencias desde el punto de vista de la guitarra. Dista de Michael Jackson, preocupado en ser una especie de Peter Pan eterno, en una propuesta musical más rica, más profunda, que se abre a posibles encuentros con otras vertientes musicales, como el anunciado encuentro con Miles Davis, que serían impensables en el caso de Michael Jackson. Quizás los únicos puntos de contacto entre Prince y Jackson estén en que ambos son las primeras figuras de la música negra norteamericana de los 80 (aunque, ya se sabe, los enormes esfuerzos de Jackson por volverse "blanco").

Contrariamente a la imagen dada por su música y su actuación en escena, Prince tiene una actitud en su vida doméstica que contrasta su imagen de "sexo & rock and roll", porque abomina todas las drogas, desde el vino o la cerveza.

En "Controversy", Prince deja asentada su máxima: "Todo lo que preciso es sexualidad".

El coloca sus canciones en sintonía y canta himnos al incesto, al fellatio y a una libertad sexual que sacuden a América que permanece altamente puritana.

Canciones contra el desarme, protestas antinucleares, sonidos eróticos, psicodelia, son el material con el que trabaja este polémico creador que representa sin duda uno de los sesgos principales de la década del 80.

Prince ha incursionado en el cine, y no sólo con la banda de sonido de Batman, con el gran suceso de "Purple rain" el filme de Albert Magnoli y "Under the cherry moon", que no tendría el mismo suceso ya que fue "fusilado" por la crítica. No obstante, sus álbumes alcanzan confortables cifras millonarias en ventas. Con todo, Prince parece ser una de las raras estrellas del show business todavía capaces de arriesgar todo, cuestionar su propio arte y buscar caminos de renovación. Y esto es algo bastante infrecuente, en una década conservadora como la que vivimos.

Prince ha estado, por otra parte, entre los primeros artistas que han sido objeto de censura por sus textos. Contra sus canciones, especialmente "Darling Nikki" del álbum "Purple Rain" y "Sugar Walls" escrita para Sheena Easton, han sido repudiadas por distintas asociaciones como la Amas de Casa de Washington.

Hasta aquí entonces, un perfil de uno de los artistas más polémicos y discutidos de esta década que hemos dejado atrás.

Atílio Pérez Da Cunha

LA MAQUINA DE MIRAR

Murciélago resucitado

Suele pasar. En las orillas del Tercer Mundo el Batifemón provoca que las viejas latas de una teleserial de más de una década de antigüedad sean rescatadas de los polvorientos archivos del canal y puestas a disposición del público de la media tarde (en su mayoría amas de casa semiatreadas y chicos de ojos muy, pero muy abiertos).

Se trata del "Batman" protagonizado por Adam West (Canal 10, lunes a viernes 17.30) una de las versiones de más resonancia y que tuvo singular acierto en la traslación —mucho menos fácil de lo que se imagina— del personaje de historieta a un medio audiovisual agilísimo como la televisión.

Sospechamos, aún así, que el personaje está a gran distancia de ese Batman cinematográfico que parece ser la signatura más superficial pero también más obvia de comienzos de los noventa.

El Batman televisivo resucitado en el canal 10 es un murciélago paródico, no demasiado apolíneo, con una sobrecarga de humor involuntariamente agregada en el doblaje al español, donde el millonario "alter ego" de Batman pasa a llamarse Bruno Díaz.

El mayor acierto consiste precisamente en la apropiación (indebida, pero exitosa) de elementos claves del discurso historiético. En efecto: la serial tiene un ritmo pautado por entradas y salidas de escena que parecen seguir el sistema de los "cuadritos" del comic. La introducción de la sobreescripción de onomatopeyas como "boom", "crashhh!", "sploit", "zommml!", en las escenas de peleas brinda un margen, infrecuente en televisión, para el distanciamiento que permite mediatizar los efectos de una violencia física extraordinaria, tan usuales en los programas de aventuras. En efecto, el adolescente que asiste desde el sillón en su casa a las peleas con los secuaces del mal, tiene elementos más que suficientes para apreciar el nivel ficcional en que la acción se desarrolla.

La formulación paródica de la anécdota refuerza esta posibilidad de mediatización, de alejamiento, que permite apreciar el producto desde una distancia segura, sin riesgo de confusión, aun para los niños más pequeños.

Por otra parte, las vinculaciones con el lenguaje de la historieta remiten a un universo que se referencia indispensable para la aceptación del personaje: a diferencia de otros dibujos animados o seriales para niños y/o jóvenes, este Batman ya algo vetusto busca con éxito la inverosimilitud como recurso de estilo.

Se han escrito muchas páginas acerca de la simbología oculta, semioculta o evidente que supone el repertorio de genios del mal. Lo cierto es que en todo caso, son genios del mal del género fantástico, con pocos atributos humanos. A diferencia de lo que Ariel Dorfman quiso ver —y, en efecto, vio— en ciertos personajes de Walt Disney, en Batman no está facilitada la tarea de hallar correspondencias baudelaireanas, inequívocas, entre los héroes ficticiales y los personajes de la política, las finanzas o el star system.

Si Walt Disney, aun en su versión televisiva, plantea una ficción modelica, que según muchos pretende representar una realidad a partir de un sistema de presupuestos ideológicos, no resulta para nada fácil afirmar lo mismo de Batman. Ni siquiera de este móxico Batman redivido.

Porque Batman, pese a quien pese, resulta un personaje de inflexión metafísica. Véase sino su propia voluntad antiembleática, o mejor, su elección icónica desconcertante, ante-bella: la figura del murciélago, milenariamente execrada, mal vista, cargada de asociaciones negativas.

El vidente que asiste a la representación de uno u otro Batman no puede menos que relacionarlo instantáneamente, por parentesco ficcional consanguíneo, con la figura del vampiro y en particular con su formulación más conocida bajo el nombre de conde Drácula.

De Drácula a Bruno Díaz hay tanta diferencia como del día a la noche. Pero, realmente, ¿por qué no funciona la asociación negativa?, ¿por qué la conexión obvia entre ambos productos ficcionales no precipita en un rechazo del personaje bondadoso y abnegado?, ¿por qué se acepta de lleno el nivel paródico que se nos propone y no hay un cuestionamiento firme de su pertinencia?...

Misterio. Tan indelevable como el de que Batman carece de superpoderes, no es un héroe particularmente dotado por la naturaleza. Más bien —y aquí hablamos exclusivamente del protagonista de la serial televisiva que nos ocupa— es algo torpe, no sólo bajo la forma de Bruno Díaz sino torpe también cuando se encarna en el encapotado. ¿Qué decir entonces de esa siniestra, sospechosa relación con el joven maravilla? ¿Por qué el entendido de Bruno Díaz, Ricardo Tapia, menos dotado aun físicamente que Bruno para combatir el mal se ha visto impelido a dicha empresa? La explicación más simple, epifenomenológica, se conforma resolviendo la cuestión en un tótil ejercicio de paralelismo sinonímico forzado: si el Quijote tuvo a Sancho, si Sherlock Holmes contó con el metódico pero algo corto Dr. Watson, entonces Batman debía acompañarse de Robin.

Nos vemos en Ciudad Gótica.

Andrés Harved

Luis García Berlanga

"Busco una puesta en escena mágica, caótica"

Es supersticioso porque está convencido de que el azar tiene sus propias reglas, indescifrables desde luego, pero a las que conviene respetar. Y probó muchos lenguajes antes de llegar al cine, para ver si podía atrapar tanto caos y tanta sorpresa como los que, luego, ordena la razón. No sabemos si la poesía o la pintura perdieron a un genio, pero el cine español tuvo en Luis García Berlanga a su mejor pionero. "Bienvenido Mr. Marshall" (1952), premiada en Cannes, o "El Verdugo", premio al humor negro en Venecia, consagraron la figura de este cineasta, Premio nacional de Cine en 1980 y que, entre sus otras actividades, destaca la de ser director de la colección de literatura erótica, "La Sonrisa Vertical", y asesor en el Consejo Valenciano de Cultura. Siempre de actualidad, Berlanga entró recientemente en la Real Academia de Bellas Artes, y planea una película de la que no quiere ni hablar por lo que decíamos más arriba. (No da buena suerte hablar de proyectos).

—Si te parece podíamos hacer una entrevista de mentira.

Como quieras, los directores de cine deberíamos mistificar siempre, es decir, mentir, como hacen los grandes maestros. Fellini ya sabes que lo que cuenta de su vida es mentira, aún no se conoce la verdadera biografía de Fellini. Puedo imitarle ahora e intentar que inventemos algo, estoy a tu disposición.

—Dijiste en una entrevista que estabas cansado de hablar siempre de lo mismo y que te gustaría mentir, por eso lo planteo.

—La verdad es que no creas que he contado mi propia realidad. Y de hecho, las personas que conviven conmigo, o colaboradores, actores, críticos, coinciden en un 80% por lo menos en que, después de haber estado tantos años conmigo, siguen sin saber nada de mí... Descubren que hay algo, que tengo una primera barrera de defensa, una línea de trinchera inicial en la que actúo con altavoces y todo, pero que luego es muy difícil traspasarla. Doy sensación de ser extrovertido, pero...

—Ese tipo de extroversión la adjudican a los valencianos, a los mediterráneos...

—Sí, claro, yo lo soy, pero también hay quien dice que se debe a que soy Géminis. Dicen de los Géminis que son muy peligrosos, que tienen una doble vida y que una de sus dobles vidas es la que siempre guardan en el arcón.

—Pues imagínate que te dan luz verde para elegir, de repente, ser otra cosa, otro personaje.

—Bueno, ya lo fui. Me lo han diagnosticado. Hay unos expertos en saber lo que hemos sido en la otra vida y se sabe que yo fui un tonto de Avila que se llamaba Plácido y que le mató de una pedrada un señor llamado "Foro el del agua".

—¿Me estás tomando el pelo?

—No, de verdad que no, fueron dos amigos, uno de ellos gran actor que sabían lo que habíamos sido cada uno en la vida anterior y se sabían el lugar y todo, y me mató "Foro el del agua". Yo estaba en el hospicio de Avila y me mató de una pedrada. Y por eso precisamente hice una película que se llamó "Plácido", o sea que no te estoy tomando el pelo. Y la hice en auto-homenaje a mí mismo, a mi nombre en la vida anterior. Además de eso hay otro hecho que corrobora lo que te digo: Una definición de cómo dirijo yo, con la que estoy de acuerdo, y es que yo dirijo en estado de "tonto angélico", y a mí me parece maravilloso, porque es verdad, yo dirijo en estado de sonambulismo.

NACER DEL AZAR

—¿Nada más que dirigir o es el estado normal?

—(Risas). Bueno, también me imagino que en el normal, pero como siempre me preguntáis por la profesión... Normalmente también estoy casi siempre como en levitación.

—Quiero decir que si es una actitud previa a rodar: ahora toca ponerse en estado de tonto angélico...

—Sí, sí. Yo, mi idea, es la de poder llegar a hacer una película en estado catáleptico, que estás en

una abstracción total y absoluta, que estás fuera de ti. Estar en una abstracción, fuera de un código en el que yo esté entendiendo lo que quiero realizar. Yo quiero que el plano surja de una manera absolutamente instintiva y vegetativa, como surge un árbol; como el creacionismo de Huidobro. Y creo que en "Moros y Cristianos" me he acercado mucho a ese estado al que aspiro, al de no tener, en el momento de la creación, ningún sometimiento, ninguna sumisión a lo que se entiende por coordenadas lógicas y racionales. Yo quisiera tener una puesta en escena totalmente mágica, totalmente espontánea, imprevisible, caótica y, lo que te decía, vegetativa.

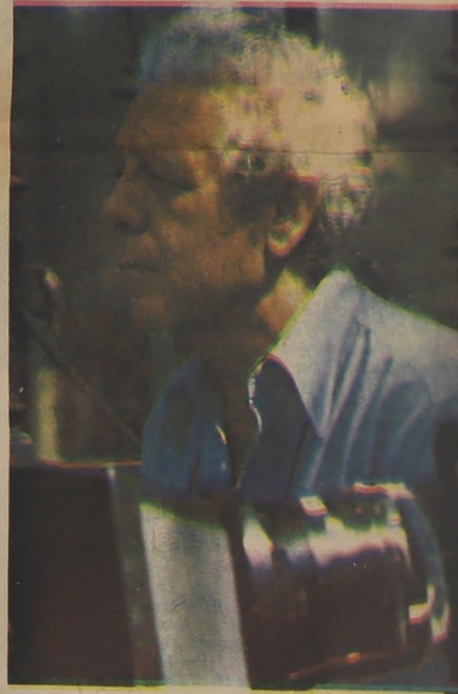
—¿Por qué?

—Por una cuestión de carácter y también de planteamiento de lo que debe ser una película.

Pienso si el ideal absoluto no será que cada escena nazca, como puede nacer cualquier incidente que pueda surgir repentinamente, marcado por el azar.

En la vida vas paseando por la calle y de repente te ves implicado en un atraco o en un pequeño incidente, o cruza una señora de la que te enamoras.

Pueden pasar cosas... Pero no. Yo todavía me someto a un guión previo, en el que existe un corsé que si no yo, por lo menos los actores, se en-

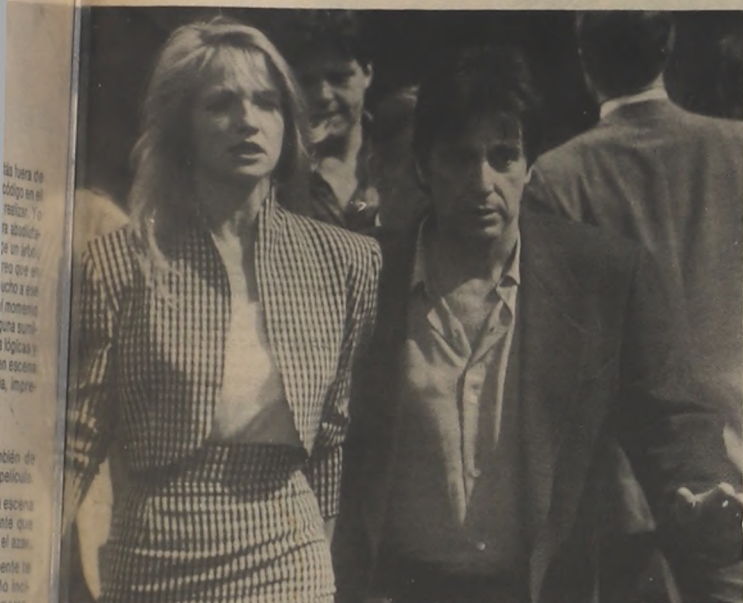


cuentran sujetos. Aunque yo les doy libertad absoluta de modificarlo y de crearlo... Pero me gustaría llegar a rodar en la pura abstracción, desde luego.

CONSTANTE: "NARRAR EL FRACASO"

—¿Por qué elegiste el cine?

—Yo he tenido una vocación polimorfa, múltiple, he picoteado muchísimas cosas: poesía, pintura, decoración; pensé en estudiar Filosofía y Letras y mi vocación (aunque no me gusta esa palabra, me parece un poco vergonzante) fue la de arquitecto. Pero a partir de un momento determinado, coincidiendo con la apertura de la Escuela de Cine en Madrid, me decanté por el cine, porque creí que me iba a servir para vehicular mejor el deseo que



Prohibida Obsesión (Plaza)

Un buen policial

Suspense bien dosificado, retrato psicológico de una sociedad enferma, perfil de ciertas formas de la marginación, son tres de los contundentes elementos que ofrece *Prohibida Obsesión* (*Sea of Love*), un filme dirigido por Harold Becker y excelentemente protagonizado por Al Pacino.

Es pedirle bastante al género policial actual que mantenga el suspense casi hasta el final, un suspense verosímil que nos tenga titubeantes en la butaca, sin saber si la doble lógica: la muchacha es la asesina o la muchacha no es la asesina, ha de cumplirse hacia uno u otro lado. El policía que interpreta Al Pacino está cumpliendo veinte años de profesión en las calles, es alcohólico, ha sido abandonado por su mujer, vive solo y no se aguanta a sí mismo, es joven pero tiene marcas de cansancio y depresión. Le toca investigar una serie de crímenes de hombres solos liquidados con un tiro en

la nuca, en la cama, y que se calcula son realizados por una misma mujer (aunque, como decía un espectador a la salida, casi nunca se registran estos casos de psicopatología en las mujeres: no estaríamos preparados todavía para los asesinatos en serie). Lo hace junto con un colega gordo y simpático y el asunto se empieza a cargar cuando el policía queda preso por la temperatura erótica de una de las sospechosas (Ellen Barkin). Las escenas de amor entre ambos son fuertes y ardorosamente calculadas, imprescindibles no sólo para la trama sin para el tema del filme: la soledad en "la ciudad desnuda".

Porque la pista del asunto la da una serie de avisos en publicaciones para hombres: mujer sola busca compañía. La casi fatal sordidez de esos vínculos es chequeada en cada crimen, que incluye el de un feliz padre de familia que jura por sus hijos no tener nada que ver con anuncios de servicios eróticos. Pero lo cierto es que es así como el policía y la mujer se conocen, y como el libretista Richard Price va observando a los personajes que desfilan como posibles sospechosos, a los policías con sus vidas solitarias o bien avenidas. Algunos personajes secundarios, tan fugaces que ocupan apenas una escena (el padre de Pacino) o dos (la muchacha que cumple servicios eróticos rodeada de globos atados a sus brazos, "lo único que la mantiene dercha") son colocados por el libretista como puntos de referencia que desembocan, tristeza o humor, en la soledad. Un buen ejemplo de esos apuntes laterales es la veterana dama que se cita con Pacino y se da cuenta rápidamente que no va a haber encuentro. El inicio mismo del filme (la trampa en que cae un grupo de delincuentes) apunta, a través del humor y un toque de sensibilidad, a la tonalidad del relato tanto como a la complejidad de las relaciones de los habitantes de esa megalópolis.

El director Harold Becker (*Crimen en el campo de cebolla*, *Más allá del honor*) lleva adelante su relato con buen nervio, un ritmo característico ya del relato cinematográfico americano y una eficiente capacidad para ir enhebrando el conjunto de rápidas o más densas observaciones que proporciona el libreto. Sin duda, uno de sus mayores logros en el plano más inmediato de la historia es su manejo hábil de las ambivalencias: prepara al espectador para convencerlo de una cosa y al mismo tiempo le proporciona elementos para que dude de lo mismo que acaba de ser convencido. Aun los efectismos se diluyen en ese juego de ambigüedades y recién en los últimos tramos se quiebra la verosimilitud, cuando un final, que debió estar mejor preparado, más paudato, irrumpe para dar solución al enigma.

El desolado corazón de Al Pacino es puesto a prueba y el actor sale muy bien de ella, sin los tics de los últimos años. El actor resulta muy convincente en sus hesitaciones, sus temsanes, su enamoramiento, sus miedos, y se convierte en pieza fundamental del filme, junto a una Ellen Barkin prototípica de la rubia joven, vulgar y arriesgada, que desparra una solapada sexualidad a su paso. Es una historia de desesperados. La trama policial atempera la desesperación, canjeándola por enigma y apuntes psicológicos. Pero igual se filtra, empapando el relato.

Mignon vino a quedarse (Libertad)

Con la forma de la vida

Es auspicioso el debut en el largometraje de la italiana Francesca Archibugi, quien con otras dos mujeres, G. Malatesta y C. Sbarigia, organiza también el libreto de *Mignon vino a quedarse* (*Mignon e partita*).

La muchacha del título tiene quince años, vive en París y llega a Roma a instalarse por tiempo indefinido en la casa de sus parientes italianos, no tan encopetados como su familia parisina. Hay crisis entre sus padres y Mignon deberá aceptar ingresar a una familia tana, fresca, barulenta pero llena de grandes agujeros de tristeza. Entre el desencanto de la vida de los adultos y la esperanza de vida de los adolescentes, transcurre el filme. Con delicadeza de mirada y fineza en la resolución de temas, libretistas y directora (quiénes sino las mujeres pueden hablar con real propiedad de las familias) se introducen en la vida de un matrimonio deshecho y resignado a la descomposición, sus cinco hijos, la plaza donde juegan y la prima estrada que vino de París.

El relato lo protagoniza, en primera persona, el adolescente de trece años que se constituye en el "emergente" del grupo familiar. Es el estudioso, el que escucha a la madre, aguanta a las hermanas y se enamora de Mignon. Es el que puede ver la historia, al contrario de los otros, inmersos en la inmediatez de la vida. No es una historia novedosa a la que asiste (la porfiada infidelidad de su padre, la pasividad de la madre, su propio deslumbramiento por la prima unos años mayor) pero de lo que se trata es de extraer de ella una lección. "Si hubiera hecho aquel gesto" (besar la nuca de Mignon) la historia hubiera sido otra".

Pero es justamente el tiempo o destiempo en que se hacen los gestos en la vida lo que constituye la frágil materia del filme, y ahí la directora maneja con serenidad su material, coloca un acento aquí, un énfasis allá ("No estoy llorando, estoy pelando una cebolla", dice la madre mientras corta un pepino) y saca adelante su relato, al que se le puede reprochar, en todo caso, una cierta pérdida de intensidad, al que se le puede reclamar una mayor tonicidad y un ritmo más cohesivo.

No obstante, el grupo juvenil rinde en el perfil de cada apunte de personaje y la directora sabe colocar detalles de las irrationalidades de los adolescentes en medio de una cena. Sin figuras conocidas por estos lados, excepto Stefania Sandrelli y la veterana Micheline Presle, esta coproducción italo-francesa le saca el jugo al conjunto, provocando esa sensación de "como la vida" que no es fácil de recrear en el cine. Un buen recuerdo recuperado el de Micheline Presle en el papel de profesora de latín, madre tardía con un hijo mongólico, que en pocas escenas ofrece una personalidad y una idea de cómo ve el mundo su generación. Stefania Sandrelli es también recuperada después de algunas películas porno-chic: la actriz representa a cabalidad su madre de cuarenta años, no distinta tal vez a su madre o a la madre de su madre italiana: un ejemplo de la "fatalidad" cultural que encierra a las mujeres, Roma, 1988. Vale la pena prestar atención a los comentarios del público mientras sale del cine (en este caso el Casablanca, de pésima proyección).

"Qué familia más loca, no hay familias así", decía una señora de Pórcitos. Ciertos universales se siguen escapando a la percepción, así que están tal vez presentes en la vida, irreflexivamente.

A.M.

("España '89")

Alicia Migdal

Las organizaciones públicas y el presupuesto

La movilización y adecuada asignación de recursos en el sector público requiere la utilización de diversos agentes públicos, que se manifiesta en la acción de variadas instituciones.

Los gobiernos, a través de ellas establecen lo que consideran debe cumplirse en materia de funciones prioritarias para la comunidad.

De esa manera las políticas económicas generales establecen un ámbito específico —el presupuestal— donde se definen programas y objetivos, se conceden créditos e inversiones y se dota de personal con la finalidad de obtener resultados por medio de la producción de bienes y servicios públicos.

Hasta la década de los sesenta, en materia de presupuestos gubernamentales, interesaba más la fiscalización y los equilibrios presupuestarios que el desarrollo nacional.

A partir de entonces se hace énfasis en la posibilidad de influir en las variables macroeconómicas básicas por medio del desempeño estatal.

Como corolario de este enfoque se intentó crear una ligazón entre planificación y presupuesto que se consideraron instrumentos operacionales estrechamente conectados dentro de un proceso cuyo fin consistía en preparar, ejecutar y evaluar los planes y programas para el logro de los objetivos del desarrollo y crecimiento de un país.

Se propició, en este empeño, la adopción de la técnica de presupuesto por programas y la creación de oficinas de planificación que mantuvieran vínculos con los organismos encargados de ejecutar las políticas económicas generales y las monetarias.

Nuestro país a partir de la Constitución de 1967 se incorporó a este movimiento y aplicó toda la gama de instrumentos recomendados por esta metodología e incorporados prácticamente en toda América Latina.

Más de dos décadas de utilización de los mismos ameritan un replanteamiento evaluativo que apunte a medir el grado de aprovechamiento de estas técnicas.

En el sentido más literal un presupuesto es un documento que contiene descripciones y cifras que proponen ciertos gastos por rubros y propósitos.

Los que lo hacen, intentan establecer que habrá una directa conexión entre lo que está expuesto y los eventos del futuro. De ahí que lo podamos visualizar como un comportamiento previsto, como una predicción.

Pero la administración presupuestaria requiere una noción sobre el nivel apropiado de gastos para estimular o deprimir la actividad económica.

Eso, en un gobierno, opera en un escenario que el mismo no contribuyó a formar, que sólo es parcialmente influíble. Los compromisos del pasado que se transmiten en forma inercial son harto dificultosos de alterar.

Si observamos detenidamente, el proceso de presupuestación concier-

ne al modo en que se convierten los recursos financieros en satisfacción de necesidades públicas.

Es caracterizado por una serie de metas con precios y costos relacionados. En la medida que los fondos son limitados y deben ser distribuidos de una forma u otra el presupuesto se convierte en un mecanismo para hacer opciones entre diversos gastos.

Cuando las opciones son coordinadas de tal manera de poder mejorar las metas, entonces podemos hablar de plan. En realidad si contiene una detallada descripción acerca de cómo lograr los objetivos, el presupuesto se transforma en un programa de trabajo para aquellos que asumieron el riesgo de implementarlo.

Las propuestas que hacen las organizaciones gubernamentales en materia de requerimientos de fondos representan sus expectativas.

En la medida que cada agencia recibe información de la preferencia de los otros y comunica sus propios deseos, emerge una cadena de comunicaciones que es continuamente movilizadora y realimentada.

Una vez cumplido, un presupuesto se vuelve un precedente para el futuro, el hecho de que algo ha sido hecho incrementa la chance de que se pueda volver a hacer.

Se puede afirmar, inequívocamente, que un presupuesto realizado por una organización es una expectativa, una aspiración, una estrategia, una cadena de comunicación que ha sido establecida, un precedente.

Y es este tipo de consideración la que generalmente no se toma en cuenta a la hora de aplicar técnicas.

El enfoque administrativo orgánico ha sido dejado de lado en la mayoría de los casos, poniéndose énfasis en lo macroeconómico.

Sin embargo, muchas veces son las microdecisiones administrativas que consolidan un orden establecido las que determinan las consecuencias finales en el consumo, la inversión, la presión fiscal, la competencia crediticia con el sector privado.

El presupuesto deberá ser visto como un sistema integrado de varias disciplinas, algunas de las cuales ejercen una gran influencia pero apenas han sido analizadas.

Crear que la mera fijación de valores económicos macros orientará el accionar estatal, supone una prescindencia total de la organización encargada de cumplimentarlas que dispone de reglas de comportamiento propias que tenderán a satisfacer fines internos no considerados en la previsión.

Un enfoque realista obligará a identificar a partir de lo institucional orgánico de nuestra administración pública cuáles son los condicionamientos que limitan el desempeño del sector, para que a partir de esa plataforma podamos acordar a qué tipo de bienes y servicios aspiraremos.

Isaac Umansky

tribuna proletaria



¡Buletos!

Los asesores del Intendente electo de Montevideo siguen ajustando números y detalles para poder promover una verdadera revolución del boleto. Ya se habla de instrumentar el "contra-boleto estudiantil" (el guarda, en lugar de cobrarle el boleto al estudiante le obsequia 205 nuevos pesos en metálico, encomendándole que no se los gaste en pavadas); el "boleto esperanza", para pensionistas y jubilados (en este caso no sólo no se le cobra boleto sino que por el mero hecho de ascender a un medio de transporte urbano de pasajeros el abuelo ya está participando, automáticamente, de un sorteo semanal cuyo premio será un viaje de placer a las paradisíacas islas Fidji) y el "boleto cultural", (baratísimo, muy subsidiado, pero sólo es válido para quien se dirija a alguna actividad artístico-cultural, verbigracia espectáculos de títeres, candombailes y festivales de murga). En una segunda etapa entraría en vigencia el "boleto-simpatía", o "boleto-Zumarán", también muy económico, pero que obliga al adquirente a emitir buenas vibraciones en el transporte capitalino, abrazando a todo el que se le cruce en el pasillo con un sonoro "¡dame un abrazo compañero, te extraña tanto!", y por último el "boleto-sorpresa", por el cual uno de cada cincuenta pasajeros recibirá un garrotazo por parte del guarda que de ese modo se saca la calentura de haberse pasado el día entero vendiendo boletos rebajados para recoger apenas chirlitas...

A propósito de ideas nuevas, al Sr. Ceferino Rodríguez, presidente del Centro de Almaceneros Minoristas, Bazaristas y Afines del Uruguay (CAMBADU) se le ocurrió, como lo explica en una reciente entrevista a la prensa, una metodología diferente para combatir a los vendedores ambulantes: "tenemos un ejército que combatió la sedición, ¿no va a combatir una gente que está vendiendo en la calle? (textual).

¿Y por qué no los combate Ud. mismo, Ceferino?... A mí lo que me ha dado muy buenos resultados es el Matarrat en granos. Le cuento las instrucciones: primero lo esparce en lugares frecuentados por los ambulantes, cuidando que no pueda ser ingerido por animales domésticos (se recomienda colocarlo debajo de cajones, o protegido por una teja inclinada encima); luego repone diariamente la dosis mientras vea que siguen concurriendo los mismos ambulantes a la puerta de su comercio, porque el ambulante debe ingerir Matarrat en granos durante cuatro o cinco días seguidos para que le sobrevenga la hemorragia interna que le provocará la muerte. (En caso de que, por un descuido, alguno de sus allegados o un mozo de su café probara el veneno, que tome mucha leche y llame a un médico en seguida). Si el Matarrat en granos no le da resultado, bueno, que venga el ejército y que Dios se apiade de sus almas, Ceferino...

Mientras tanto, esta idea del presidente electo de entrar raudamente en el siglo XXI en la cachila del 37 que fuera de su abuelo, el día de la asunción, precipitó los carnavales. Ahora son los ase-

res del Dr. Tabaré Vázquez los que decidieron utilizar, también, vehículos alegóricos, cargados de simbología, para el 15 de febrero. Ya se habla, por ejemplo, de un vagón del Transiberiano que transportará al Intendente electo y su familia hasta la Plaza Lafone. Y hay herreristas que quieren aprovechar la rentré del viejo carro de El Chaná, en la gran fiesta de Momo de este año, e inscribir la cupé del 37 en el desfile, para que circule con la reina del carnaval sentada en el capó, repartiéndole besitos, y detrás, toda la troupe herrerista, saludando y tirando serpentinas.

Pero antes de las carnestolendas hay que designar el gabinete. Un calificado vocero del nuevo gobierno definió a la prensa cuál es el perfil, los requisitos sine qua non que deben tener los ministros herreristas. En primer lugar "todos ellos son católicos apostólicos practicantes"; en segundo lugar deben ser "una buena presentación en sociedad del gobierno"; no deben tener "trayectoria política" ni "una excesiva personalidad" y por último no deben "depender de su sueldo de ministro" para sobrevivir. O sea, católicos, distinguidos y millonarios (textual).

(¡Por Dios, ni que el trabajo fuera de instituir para criar los chicos del presidente electo!).

Paralelamente, muy lejos de allí, esa nueva experiencia comunal, la "Asamblea Deliberante" de mi barrio, entró en sesión permanente para determinar cuál es el mejor adminículo de limpieza para realizar el barrido voluntario de las veredas. Lo que comenzó como un fraterno debate técnico degeneró rápidamente en una feroz puja ideológica, conformándose claramente cinco grupos, caracterizados por el utensilio de limpieza preferido. Así pues ya se puede hablar de los "escobetas" (partidarios de limpiar con escoba), los "cepitas" (fanáticos del cepillo), los "espuñitas" (prefieren el agua y el jabón), los "lampetas" (incondicionales del lampazo) y por último los del MLN-T y del "26 de Marzo TC" ("26 de Marzo Turismo Carretera"), que propusieron la metralleta, para exterminar los gatos del vecindario. La asamblea continúa ininterrumpidamente, sine die...

Y a todo esto la gente se pregunta en qué andan los colorados... Tengo algunas pistas, a confirmar: el Dr. Jorge Batlle abriría, en breve, una academia para enseñar a bailar lambada; el Dr. Pablo Millor reposa en algún balneario alejado (le habría atacado una extraña compulsión auto-condecorante, por la cual se condecoraba a sí mismo sin pausa, cubriéndose el pecho con escarpelas de la lista 94) mientras que los batllistas andan por ahí, pensando qué será mejor, si criar pollos o entrar en el "sector servicios", "subsector tareas domésticas", con cama o con retiro, lo que haiga...

(Blanquita, el hecho de que Ud. esté barriendo con la escoba, ¿debo interpretarlo como una toma de posición ideológica?)...

Pablo Vlerci